

Participación, incuestionable punto de partida para impulsar el protagonismo de los jóvenes

“Un espacio por derecho generacional propio es lo que se reclama. Las diferencias existentes se mantendrán siempre, porque son cualidades intrínsecas a la temporalidad de las generaciones. La juventud se está armando de ideas, está dispuesta a sentarse en cualquier espacio, siempre y cuando la generación pasada, que controla el presente, ceda un espacio decisorio a la generación presente de jóvenes, dándoles mejores condiciones de vida y reconociéndole derechos individuales y sociales. Es la diferencia esencial. Se sabe que quien vive más tiene más experiencia, pero no por ello se debe coartar un espacio de decisión real en la sociedad. Ser juzgados y excluidos por adultos acrecienta el abismo generacional. La juventud debe tener la oportunidad de pensar y hablar por ella, así como también, [de] ser criticada y juzgada.”¹

I. La participación es un derecho y una capacidad fundamental para lograr el protagonismo de la juventud

El testimonio con que se inicia este capítulo evidencia, a través de la voz de un joven panameño, aspectos críticos que ayudan a enmarcar la discusión. Su lectura revela, por un lado, el reconocimiento de la participación como un derecho propio generacional; por el otro lado, ilustra la capacidad, disposición y voluntad del joven

de participar y, además, entre líneas, muestra la tensión existente entre el adulto y el joven, con lo cual se realza la importancia de considerar la diferencia inter-generacional.

Una amplia mirada al tema de la participación indica que, efectivamente, la participación es un derecho fundamental consignado como tal en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. En este sentido, la libertad de participar en la adopción de decisiones, en la expresión de opiniones y en la formación de asociaciones es primordial.² De hecho, los movimientos sociales en todo el mundo están aprovechando la libertad de expresión y de asociación y ejerciendo el derecho a la participación para asegurar los derechos económicos, sociales y culturales y promover el desarrollo humano.³ Así, en efecto, los pobres, las mujeres, las/los jóvenes, los indígenas, en fin todos, tienen derecho a que se les consulte sobre las decisiones que afectan su vida, para lo cual se requiere construir mecanismos que amplíen el espacio político a fin de dar voz a todos los ciudadanos, especialmente a los más pobres.

Desde este INDH Panamá 2004, entendemos que, para que las/los jóvenes se conviertan en actores protagónicos, es necesario fomentar y acrecentar

su capacidad de participación, tanto en la conformación de su proyecto de vida como aportando sus potencialidades al desarrollo del país. La participación, en su concepto más amplio, es una capacidad fundamental que fomenta, además de la acción individual, la acción colectiva, la cual ha sido un motor de progreso para los temas esenciales del Desarrollo Humano.⁴

La participación también puede evocar fuerzas que se refuerzan mutuamente. Las personas que tienen más educación y gozan de libertad tienen más posibilidades, así como mayor responsabilidad, de exigir políticas que se ajusten a sus necesidades y respondan a las prioridades del Desarrollo Humano; por ello es importante participar en los procesos de toma de decisiones, puesto que es una manera de promover el Desarrollo Humano.

La corriente de pensamiento introducida por Ernesto Rodríguez reafirma lo anteriormente expuesto pues, para que las/los jóvenes sean actores del desarrollo, es necesario potenciar su participación: ⁵“...son nuestras sociedades las que pierden sistemáticamente con la exclusión juvenil, por lo cual resulta imperioso cambiar radicalmente estos enfoques, promoviendo estrategias alternativas que se apoyen centralmente en las potencialidades de las/los jóvenes y se concentren en generar espacios para la participación juvenil a todos los niveles. No solamente por criterios de estricta justicia con un sector poblacional postergado, sino también y fundamentalmente por el propio desarrollo de nuestros países”.

Desde el punto de vista de lo que específicamente dicen los jóvenes de la participación y considerando lo que plantean los especialistas en juventud, es innegable que la capacidad de participación es un fenómeno profundamente humano que combate la exclusión: por ello la consideramos la herramienta principal del protagonismo juvenil, que crea canales de expresión, de toma de decisiones y desarrollo de acciones que modifican nuestra realidad”.⁶ Los jóvenes entienden que solo así es posible proponer nuevas y creativas formas de integración socioeconómica y de mejoramiento de la calidad de vida para todos. Reclaman, además, un “equilibrio de relaciones de poder entre generaciones en los espacios de toma de decisiones (...)” y afirman que es necesario “promover y acompañar la presencia de las/los jóvenes en la administración de tales recursos materiales, humanos, sociales, culturales y financieros, así como también en “las creencias, valores y actitudes culturales de las comunidades de las que forman parte”.

La participación permite al individuo involucrarse en decisiones colectivas sobre el desarrollo, generando compromiso y apropiación, con lo cual se convierte en un actor del desarrollo, lo cual fomenta, a su vez, una cultura participativa que fortalece al sistema democrático. De allí que la promoción del voluntariado como un paso hacia la construcción del asociativismo y de espacios de participación organizada en el país y la región sea fundamental.

Es claro que, desde un enfoque de derechos y Desarrollo Humano, la inclusión de los jóvenes en nuestras sociedades implica una amplia combinación de acciones que promuevan la participación juvenil en lo local, al tiempo que permita una visión comunitaria y promueva la democracia participativa, la ciudadanía integral y el mejoramiento de la calidad de vida. Las/los jóvenes panameños constituyen un recurso estratégico para el desarrollo del país, siempre y cuando tengan la oportunidad de participar y de desarrollarse plenamente como ciudadanos, es decir, que puedan hacer valer sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales y convertirse en actores con deberes y derechos, apropiándose así de las decisiones que los conduzcan hacia el Desarrollo Humano.

En los capítulos anteriores se ha presentado una muy variada información que incluye estadísticas, testimonios y características de la/el joven panameño, además de testimonios que revelan potencialidades, aspiraciones y valores importantes para el desarrollo humano de Panamá. Convendría entonces preguntarnos si, desde el Desarrollo Humano, la propuesta para con las/los jóvenes panameños es la de evidenciar sus potencialidades e incorporarlos como actores estratégicos. ¿Cuál es el estado de participación de este actor hoy día? En lo local y en lo nacional, ¿dónde y cómo está participando el joven panameño? ¿Cuál es la lectura de la participación juvenil que podemos hacer en nuestro país?

Para contestar estas interrogantes analizaremos tres niveles de participación que parecen ser los más relevantes: asociatividad, participación política y construcción de políticas públicas.

II. Los niveles de participación que deben ser profundizados

En primer lugar, hay que establecer que las sociedades modernas cada día se hacen más complejas, al tiempo que las necesidades de la población crecen sistemática y persistentemente. Los sectores públicos de nuestros países, a su vez, no son capaces de responder exitosamente a este cúmulo

creciente de demandas. Esta situación es particularmente importante para los jóvenes de la actual generación, quienes están viviendo en una época de limitaciones y de reducción de los canales de movilidad social, a diferencia de sus pares anteriores, quienes antaño disfrutaron de condiciones favorables que les garantizaron el éxito.

Muchos estudiosos de este tema consideran que, para cambiar este estado de cosas, las/los jóvenes requieren ampliar y consolidar sus espacios de participación, a fin de que puedan colaborar y crear nuevos canales de movilidad social que faciliten la auto-realización de la juventud. Es así como, desde la perspectiva del capital social, un aspecto de particular interés es la asociatividad, entendida ésta como la organización voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común.⁷

Además de la asociatividad, para la formación del capital social se requiere de confianza (en personas e instituciones), cooperación cívica y reciprocidad. Así entendido, se considera al capital social como un factor del “desarrollo humano sostenible”, porque amplía “las capacidades de las personas para moldear el orden social y apropiarse del futuro”.⁸ Es en el marco de la asociatividad que las redes sociales alcanzan la cohesión social y la concertación de opiniones e intereses que las convierten en fuerzas productivas del país, capaces de promover el desarrollo. El capital social no se construye por decreto, sino por una interacción humana significativa. Para complementar lo aquí expuesto, y con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2004 y el Estudio de Asociatividad, realizados como parte de los insumos para este INDH Panamá 2004, daremos luces a este aspecto desde la perspectiva de la participación en el ámbito local y comunitario.

En segundo lugar, parece importante examinar los espacios de participación de las/los jóvenes en el tema político. El reciente informe del PNUD sobre La Democracia en América Latina⁹ revela contundentemente la urgente necesidad de analizar el futuro del sistema democrático ante la conjunción de los progresivos porcentajes de pobreza y desigualdad que sufre una significativa parte de la población latinoamericana. Asimismo, el informe advierte que los partidos políticos han ido perdiendo la capacidad de canalizar las demandas de la ciudadanía, lo que, sumado a los bajos niveles educativos, las escasas expectativas de movilidad social y la creciente desconfianza en la clase política, atenta contra la estabilidad de la democracia en la región.

Por otra parte, el mencionado informe precisa que la democracia se basa en dos principios fundamentales: participación y responsabilidad. Siendo la participación algo más que la capacidad de ejercer el derecho a voto, el principio de “un voto por persona, otorga a cada individuo una capacidad igual de pronunciamiento en la elección del gobierno”,¹⁰ pero no agota el sentido ni las potencialidades del sistema democrático. La democracia es un instrumento que, al igual que la libertad y la participación política, forman parte del Desarrollo Humano, y es tan importante para éste último, como la capacidad de leer, de escribir y de disfrutar de buena salud. La calidad de la democracia y el Desarrollo Humano están relacionados directamente con la calidad de vida de las personas, puesto que el ciudadano es el sujeto de la democracia. Consecuentemente, a través de la participación en los espacios políticos se pueden generar las condiciones de equidad y aumentar las opciones de las personas. Corresponde, pues, analizar si nuestros jóvenes participan en estos espacios políticos y si ejercen activamente la ciudadanía política. Para ello utilizaremos datos ofrecidos por la Encuesta Nacional de Juventud 2004 e información proporcionada por el Tribunal Electoral de Panamá en lo referido a la participación electoral.

En tercer lugar, es preciso recordar que generar condiciones de equidad y aumentar las opciones de las personas no solo son temas relacionados al crecimiento económico, sino que también son fundamentales al momento de diseñar las Políticas Públicas de Juventud (PPJ).

En relación con lo anterior, es importante dejar sentado dos aspectos. Por una parte, los paradigmas existentes para la construcción de PPJ eficaces, atribuyen a la participación activa de las/los jóvenes en la construcción de éstas, el éxito que se espera de su aplicación. Y, por otra parte, la propuesta de Desarrollo Humano que considera al joven como un actor estratégico indica que es determinante que se favorezca esta participación plena en el diseño y aplicación de las PPJ.

Los enfoques más innovadores para el diseño de políticas públicas de juventud no se limitan al papel del Estado, sino que incluyen a todos los actores institucionales que trabajan por el desarrollo juvenil y que, por consiguiente, tienen incidencia en “lo público” que la temática desarrolla. Asimismo, no se enfocan solamente en un paradigma determinado de joven, sino que, por el contrario, se orientan hacia la diversidad, la

heterogeneidad y la pluralidad de la juventud presente en nuestras sociedades.¹¹

Vemos pues que la política pública de juventud debe orientarse, en términos generales, a asegurar que las/los jóvenes sean sujetos de derecho. Se trata de que puedan adquirir su ciudadanía plena y que puedan convertirse en actores capaces de apropiarse del desarrollo. La política de juventud busca ir generando las condiciones en las cuales las/los jóvenes puedan realizarse en cuanto tales y, al mismo tiempo, participar en la configuración de la sociedad en la que viven.¹³

Recuadro 5.1

Tres modelos de políticas de juventud

- Las políticas tradicionales que “enfocan el período juvenil como una transición hacia la adultez, por lo que no se visualiza a las juventudes como sujeto social del presente, pues el futuro cumple la función de eje ordenador de su preparación”;
- Las políticas transicionales, en “donde aparece el sujeto juvenil desde los problemas que amenazan el orden social o el déficit en las manifestaciones de su desarrollo”;
- Y, finalmente, las políticas avanzadas, que “se orientan al empoderamiento de los jóvenes como ciudadanos y actores estratégicos del desarrollo”.

Fuente: Dina Krasuskopf. 2002. “La Construcción de la Política de Juventud en Centroamérica”.

Recuadro 5.2

Políticas con y desde la juventud: Sergio Balardini¹²

- Políticas CON la juventud. Son las más modernas e innovadoras. Su principio base es la solidaridad y son, en esencia, participativas, no sólo en el aspecto ejecutivo, sino en aquellos procesos relacionados al análisis y a la toma de decisiones. Se activan desde las/los jóvenes y son interactivas en la dialéctica juventud-sociedad. No son impuestas desde arriba, sino creativas, abiertas y sujetas al mutuo debate crítico. Son respetuosas y no excluyentes.
- Políticas DESDE la juventud. Definición que se refiere a aquellas actividades e iniciativas imaginadas, diseñadas y realizadas por los mismos jóvenes en condición auto-gestionaria. Incorporan las nuevas tendencias que confieren a la sociedad civil un papel relevante a la hora de la gestión de proyectos sociales y culturales. Otorgan la primacía a colectivos de acción juveniles. Son las políticas que pueden observarse en algunas Casas de Juventud, pero también son las iniciativas de ONG’s de juventud realizadas, al menos en parte, con subsidios del Estado, así como movidas culturales diversas, que van desde la producción de “cómic” a la exposición multidisciplinaria de grupos juveniles, acciones de intervención de los movimientos estudiantiles, etc.

Al cerrar este apartado, quedan interrogantes por resolver. ¿Cómo darle real participación a este actor que le está ofreciendo una oportunidad al país? Sería conveniente también examinar cuál ha sido el enfoque de las acciones impulsadas por el ente rector en Juventud en Panamá, el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (MINJUMNFA), así como ¿en qué medida participa en ellas la juventud? Y, finalmente, ¿cuáles han sido las características de esa participación?; y ¿han existido condiciones para desarrollar un diálogo inter-generacional?

III. La lectura desde los niveles de participación

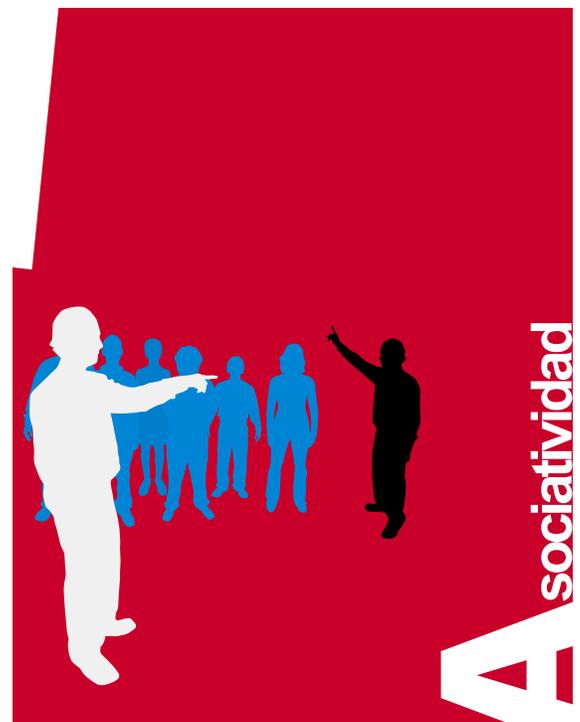
Recuadro 5.3

Insumos para este apartado

- Encuesta Nacional de Juventud, 2004
- Estudio de Asociatividad
- Taller de Jóvenes y Adultos sobre condiciones para la participación protagónica¹⁴
- Datos del Tribunal Electoral de Panamá

A. Relaciones sociales y participación de los jóvenes

En esta sección presentamos los hallazgos más relevantes del Estudio de Asociatividad y la Encuesta Nacional de Juventud, que se desprenden del análisis de cómo participan las/los jóvenes en los niveles local y comunitario.



1. Existe participación de las/los jóvenes en los niveles local y comunitario

Al analizar las relaciones sociales que las/los jóvenes establecen, es importante examinar cuál es su nivel de organización, determinando cuándo las relaciones con otros adquieren un carácter más permanente y estructurado que les permite alcanzar determinados fines.

Los resultados muestran que cerca de la mitad de las/los jóvenes ha participado en actividades locales y comunitarias alguna vez en su vida, pero al momento de realizarse la Encuesta, sólo el 22.0% lo está haciendo, evidenciando un porcentaje mayor para los “Rezagados desmotivados” (27.4%) y para los “Aventajados motivados” (25.1%). Esta coincidencia de mayores niveles de participación entre dos grupos dispares puede entenderse considerando que en las zonas rurales aún existe un vínculo comunitario fuerte que favorece la organización y conformación de grupos deportivos y comunitarios; en cambio, la organización en áreas urbanas parece relacionarse más a actividades funcionales, tales como las organizaciones estudiantiles, políticas o sindicales, como parte de las actividades educativas o laborales.

Como se aprecia en el Cuadro 5.2, predomina la participación en organizaciones deportivas (16.1%), siendo ésta mayor entre grupos “En avance motivados” (17.3%) y “Rezagados desmotivados” (18.0%); siguen las agrupaciones religiosas, que convocan a un 13.0% del total y, más específicamente, a los grupos “En avance motivados” (14.7%) y “Aventajados motivados” (17.7%).

Las organizaciones estudiantiles, por su parte, tienen la preferencia del 10.0% de las/los jóvenes, siendo mayor entre los “Aventajados motivados” (15.0%). En contraste, existe una baja convocatoria (2.5% de las/los jóvenes) entre las organizaciones políticas (partidos), siendo el porcentaje un poco mayor entre los “Aventajados motivados” (3.5%) y los “Rezagados desmotivados” (5.4%).

2. La asociatividad de las/los jóvenes es inducida mayoritariamente por los adultos

Únicamente el 29.1% de las organizaciones/asociaciones están conformadas solo por jóvenes, en contraste con un 48.6% que están conformadas por jóvenes y adultos por igual. Ésto pareciera indicar que la mayoría de las asociaciones son organizaciones inducidas por adultos o han sido impulsadas por otras instituciones de la sociedad, tales como escuelas, iglesias u otras similares, lo cual se relaciona, a su vez, con el tipo de organización en la cual participa actualmente la juventud (ver el Cuadro 5.3).

Cuadro 5.1

Participación actual

Tipología de juventud	Sí	No	Total
Rezagado desmotivado	27.4	72.6	100.0
Rezagado motivado	20.9	79.1	100.0
En avance desmotivado	19.6	80.4	100.0
En avance motivado	22.3	77.7	100.0
Aventajado motivado	25.1	74.9	100.0
Total	22.0	78.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.2

Tipo de organización en la que participa

Tipología de juventud	Deportiva	Religiosa	Estudiantil	Partidista
Rezagado desmotivado	18.0	12.2	8.1	5.4
Rezagado motivado	15.1	10.6	7.5	0.3
En avance desmotivado	14.7	10.6	8.9	3.1
En avance motivado	17.3	14.7	11.0	2.5
Aventajado motivado	16.5	17.7	15.0	3.5
Promedio	16.1	13.0	10.0	2.5

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.3

¿Cómo está formado el tipo de organización, asociación o grupo al cual pertenece actualmente?

	Grupo de edad		Promedio
	15 a 19	20 a 24	
Sólo jóvenes	34.9	23.1	29.6
Jóvenes y adultos por igual	37.2	61.6	48.2
Jóvenes dirigida por adultos	25.6	13.1	19.9
Principalmente de adultos	2.3	2.1	2.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

3. Las asociaciones juveniles tienden a ser frágiles

El Estudio de Asociatividad también revela que la mayoría de las asociaciones juveniles existentes son de reciente data, lo cual podría significar que existen dificultades para su subsistencia. Pareciera que ésto se explica, al menos en parte, por los problemas organizativos o de financiamiento con

que se enfrentan, o por otros motivos tales como que “se deja de ser joven” (ver el Cuadro 5.4).

La comunicación personal y por vía telefónica es el medio principal de comunicación entre los miembros de una asociación, lo que evidencia que la comunicación a través de las nuevas tecnologías (Internet) está fuera del alcance de la mayoría o es utilizada por grupos minoritarios, ya sea por la escasez de esos equipos ó por los costos vinculados a su utilización (empalme a la red telefónica, costos de la conexión Internet, mantenimiento y costo de los equipos, etc.). En efecto, el

Cuadro 5.5. muestra que la comunicación a través de las redes del ciberespacio y los clubes de ‘chateo’ se establecen en porcentajes minoritarios.

Las/los jóvenes consideran que los espacios en donde mayoritariamente se establecen la comunicación y relación entre jóvenes son los campos deportivos, los parques y las casas. En segundo lugar están las áreas públicas, incluyendo las esquinas y las calles. Los integrantes de todas las asociaciones, independientemente de su tipo, creen que los espacios en donde se establece la mayor participación juvenil son los campos deportivos, los parques y las casas.

Cuadro 5.4

Antigüedad de las asociaciones juveniles, por años

Años	Total (%)
2 años y menos	25.6
3 a 5 años	27.2
6 a 10 años	11.2
11 a 20 años	6.7
Más de 20 años	4.8
No respondieron	24.6
Total válidos	100.0

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.5

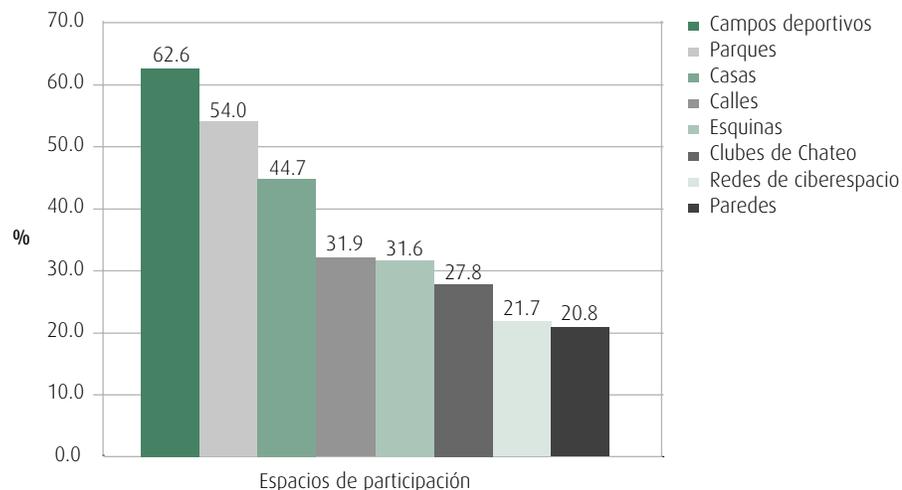
Comunicación entre los miembros de las asociaciones juveniles.

Medio de comunicación	Total (%)
Teléfono	21.4
Chat	1.3
Email	5.4
Comunicación escrita	3.5
TV/Radio	1.3
Periódicos	0.3
Persona a persona	63.3
Total	100

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Gráfica 5.1

Nuevos espacios de participación juvenil que perciben los y las jóvenes



PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Asimismo se establece que sólo una de cada cinco asociaciones pertenece a alguna red nacional, y que una de cada 10 está vinculada a una red internacional. Se evidencia, además, en el Cuadro 5.6, que los vínculos establecidos en los grupos de socialización son más débiles en comparación con los que prevalecen en las asociaciones formales.

Por otra parte, el 45% de las asociaciones declararon depender de actividades de auto-gestión para cubrir sus necesidades financieras. Sólo en las asociaciones formales y semi-formales tuvieron algún grado de significación las donaciones, tanto nacionales como internacionales.

En relación con su participación en actividades, sólo el 42% de todas las asociaciones juveniles declararon tener en ejecución algún tipo de proyecto o actividad formalmente establecida. Las iniciativas educativas, los proyectos de construcción y mejoras, y las actividades deportivas y recreativas fueron las más destacadas de entre los proyectos identificados.

Entre los elementos que se han distinguido como factor que dificulta o contribuye a la inestabilidad de las asociaciones juveniles está el escaso número que obtiene la personería jurídica. Según el estudio de asociatividad, únicamente el 6.4% de las agrupaciones juveniles tienen personería jurídica, lo que evidentemente limita su capacidad para acceder al crédito para fortalecerse.

Lo anterior está posiblemente relacionado con las limitaciones legales que se derivan del Decreto Ejecutivo No. 160, del 2 de junio del 2000, que regula la creación de las asociaciones sin fines de lucro. Entre otros, se estima que los costos legales y de registro oscilan entre 300 y 800 Balboas, lo cual constituye un real obstáculo para las/los jóvenes que desean constituir formalmente una asociación. Por otro lado, es importante resaltar el hecho de que el artículo segundo del mencionado decreto, en su acápite 6, viola el derecho de asociación ciudadana al instituir que los miembros fundadores de una asociación no pueden ser menores de veinticinco (25) años,¹⁵ y contraviene, además, los derechos civiles y políticos que se adquieren a los 18 años de edad en virtud de lo establecido en la Constitución de la República.

4. Los valores que orientan a las asociaciones juveniles

Otro resultado significativo del Estudio de Asociatividad es el reconocimiento por parte de los miembros de las asociaciones de que la amistad, el respeto y la solidaridad son los valores más

Cuadro 5.6

Relaciones de las asociaciones juveniles

	Total
Redes nacionales	19.2
Redes internacionales	10.2
Otras organizaciones	37.1
Total de asociaciones	313

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.7

Fuente de fondos de las asociaciones juveniles

Fuente de fondos	Total
Autogestión	45.4
Cuotas de los miembros	2.9
Donaciones nacionales	7.3
Donaciones Internacionales	2.9
Negocios	7.0

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.8

Tipos de proyectos en ejecución

Tipo	Total
Construcción y mejoras	18.6
Actividades educativas	27.9
Proyectos sociales	11.6
Actividades deportivas y recreativas	18.6
Obras culturales	6.2
Liderazgo y empoderamiento	7.0
Actividades económicas	7.0
Otros	3.1

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

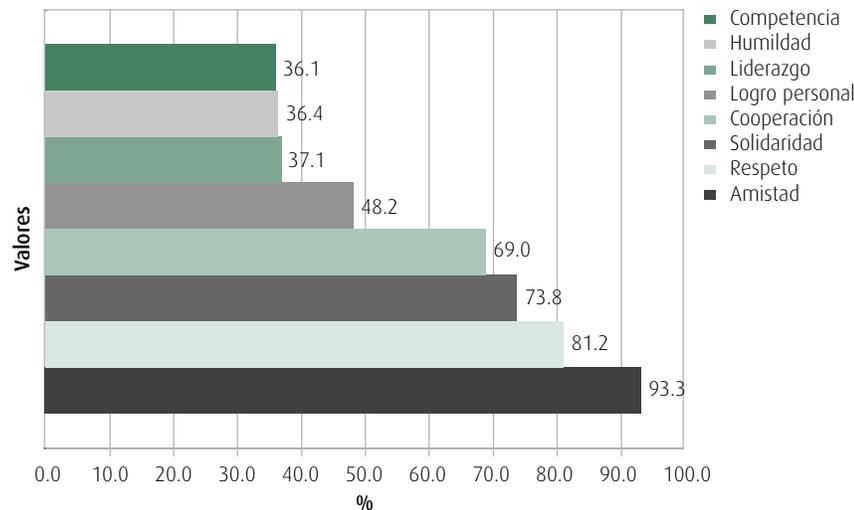
Cuadro 5.9

Distribución de las asociaciones juveniles Por tipo

Tipo ¹⁶	Nº de Asociaciones	%
Organizaciones Formales (personería Jurídica)	20	6.4
Organizaciones semiformales	155	49.5
Organizaciones informales	33	10.5
Grupos de Socialización	105	33.5
Total	113	100

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Gráfica 5.2

Valores practicados por las asociaciones juveniles

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

importantes, y de que éstos son los factores fundamentales que rigen las normas de comportamiento y mantienen la cohesión del grupo. En segundo lugar de valoración están la capacidad de cooperación y la solidaridad, evidencia del sentido de colectividad que identifica a las asociaciones. En contraste con lo anterior, los valores individuales tales como el logro personal, la competencia y el liderazgo son escasamente reconocidos como valores orientadores de los grupos. En todas las asociaciones, independientemente de su tipo, el respeto y la amistad constituyen los valores fundamentales.

En síntesis, es evidente que se han producido cambios en las motivaciones para la asociatividad entre las/los jóvenes. Hace tres décadas, los grupos juveniles se constituían inspirados en una ideología concreta, en aspiraciones de fortalecimiento de la Nación, en posiciones de clase, en la construcción del futuro y en valores éticos, entre otros elementos orientadores y aglutinadores. Era una época en la que extensas agrupaciones juveniles, conformadas por miles de jóvenes, luchaban por cambiar el mundo y las instituciones establecidas, tal como evidenció la Revolución Estudiantil de París de 1968. En ese mismo periodo, en la década del 70, existían en Panamá importantes agrupaciones juveniles tales como: La Federación de Estudiantes de Panamá, constituida por unas 200 asociaciones que agrupaban más de 20,000 jóvenes; la Asociación Nacional de Scouts, con unos 2,500 asociados; La Cruz Roja Juvenil, con 2,000 asociados; y la YMCA, con unos 1,500 miembros.

Era una época en la que las/los jóvenes se sentían identificados plenamente con los grandes proyectos nacionales, en los cuales querían participar.

Durante las dos últimas décadas, en cambio, se ha dado un constante proceso de transformaciones que ha modificado radicalmente la orientación y motivación de las/los jóvenes y sus agrupaciones. Los más pesimistas lo explican con base en el desencanto de las/los jóvenes, la fragmentación de las asociaciones juveniles tradicionales y la pérdida de protagonismo. Los optimistas, por su parte, ponen el acento en una fase de reordenamiento de la juventud que se caracteriza por los modernos escenarios, la búsqueda de nuevos paradigmas y nuevas formas asociativas y, en fin, la construcción de novedosas formas a través de las cuales las juventudes volverán a brillar.

Confirmando lo anterior, y a partir de la información de este apartado y de lo establecido en el Cuadro 5.10, se puede indicar que, en Panamá, la participación juvenil local, al menos en algunos aspectos, incorpora mayores características del nuevo paradigma, al tiempo que mantiene algunas del viejo. Se observa así que las actuales organizaciones juveniles se acercan más al nuevo paradigma (organización horizontal, redes vinculantes y flexibles) que a la estructura institucionalizada del pasado (organización piramidal e institucionalizada) y que se aglutinan más de forma local que global. Ello evidencia la influencia de las viejas formas de asociación, lo cual se explica por el bajo nivel de conectividad al Internet y la inequidad en el acceso a la educación.

Cuadro 5.10

Cambios en las dimensiones de la participación juvenil

Dimensiones	Viejo Paradigma	Nuevo Paradigma
IDENTIDADES COLECTIVAS	Basadas en parámetros socioeconómicos y político-ideológicos.	Basadas en parámetros ético-existenciales.
ORIENTACIÓN		
Cambio Social	La modificación de la estructura cambia al individuo.	El cambio personal se orienta a modificar condiciones de vida colectiva.
Espacialidad	Epicentro local, trincheras globales.	Epicentro global, trincheras locales.
Temporalidad de las acciones	Se busca efectividad de largo plazo; metas en soluciones futuras.	Se busca efectividad a corto y mediano plazo; metas palpables.
ORGANIZACIÓN		
Estructura	Piramidal institucionalizada.	Horizontal, redes, vinculantes y flexibles.
Rol	Centralizador representativo.	Facilitador, mediador con respeto a la diversidad.
Acción	Colectiva masificada, hegemónica y burocrática.	Coordinaciones transitorias, reivindicaciones de la participación individual débilmente institucionalizada.

Fuente: Dina Krauskopf (2000), en "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes", página 26, op.cit.

Otro aspecto importante en el análisis de las actuales organizaciones juveniles es el balance entre lo colectivo y lo individual; entre la socialización y la instrumentalización; y entre la formalidad y la informalidad. En el pasado, lo colectivo se expresaba mediante la adhesión de los grupos juveniles a las grandes tareas nacionales, grupos orientados que han sido más estructurados e instrumentalizados, mientras que las asociaciones orientadas hacia fines individuales tienden a la informalidad y son más socializadoras.

El balance indica que los espacios de asociatividad desde lo local requieren ser reforzados, no solo en lo relacionado al fortalecimiento de la asociatividad y de la participación en asociaciones juveniles, sino también en la intención y contenido de los espacios. Pareciera que ese 22% de jóvenes que se asocian lo hacen espontáneamente, privilegiando el hecho de "estar con otros" en los mismos espacios tradicionales y que el enfoque de sus acciones y proyectos está más inclinado hacia el asistencialismo, lo cual parece modelar imitar las acciones del mundo adulto.

La ausencia de una estrategia nacional para el fortalecimiento de la asociatividad es evidente. Si consideramos que el primer núcleo de asociatividad es el seno familiar, es precisamente allí donde debe fortalecerse la dimensión participativa del Desarrollo Humano. Es en el entorno familiar en donde los jóvenes aprenden a participar, encuentran la motivación para ello y aumentan su autoestima, sintiéndose útiles al lograr metas. La sociedad en su conjunto debe reflexionar e impulsar decididamente la asociatividad, puesto que es a través de ella que puede construir la solidaridad, la confianza y la participación en acciones colectivas, factores constituyentes del capital social.

B. Ciudadanía y participación política

En esta sección presentamos reflexiones relativas a la percepción que tiene la juventud sobre la democracia, así como sobre su participación en los espacios políticos. Se parte del entendimiento de que la democracia es mucho más que un voto y de que, por lo tanto, el análisis sobrepasa la democracia electoral.

1. Los y las jóvenes ejercen su derecho al voto, a pesar de que existe un porcentaje minoritario que no vota como una forma de protesta

Un porcentaje mayoritario de la juventud (82.7%) manifestó su intención de votar en las elecciones recién pasadas. Este porcentaje fue mayor entre los “Rezagados desmotivados” y los “Aventajados motivados”. Por su parte, ante la pregunta ¿Apoyaría siempre la democracia o aceptaría en algunos casos un gobierno autoritario?, el grupo que apoyó a la democracia solo alcanzó un 61.4% de los encuestados. Este resultado pareciera estar relacionado con las condiciones de vida: así, el mayor porcentaje lo presentaron los “Aventajados motivados”, mientras que los “Rezagados” indicaron que sacrificarían algunos de sus principios a favor de la democracia si de

esa forma se pudiesen resolver los problemas de subsistencia. Pareciera, sin embargo, que también es un problema de confianza y actitudes porque, a pesar de sus carencias, los “Rezagados motivados” apoyan más la democracia (67.2%) que los grupos “En avance” (52.6%), los cuales están más descontentos con el sistema y desconfían más de las instituciones.

Para conocer la actitud crítica de las/los jóvenes hacia el sistema político, se les preguntó a los que no votarían cuál era la razón que los llevaba a tomar esa decisión. La mayoría (78.3%) indicó que era una forma de protestar. Ésta respuesta fue unánime entre los “Aventajados motivados” y menos marcada entre los que están “En avance motivados” (72.7%). Los otros motivos señalados se relacionan con problemas con la cédula de identidad personal, la accesibilidad al centro de votación o simplemente a la desmotivación, siendo estos motivos los más importantes para los Rezagados y, sobre todo, los indígenas (76.8%). De lo anterior se deduce que la decisión de no votar como protesta hacia el sistema político está más presente en las/los jóvenes urbanos.



2. Hay un retroceso en la cantidad de jóvenes de 18-25 años de edad postulados y electos a cargos de elección popular; es decir, la sociedad no los está eligiendo.

“Para las elecciones del 2004, las/los jóvenes tenían más opciones para aspirar a cargos de elección popular con relación a las elecciones de 1999.”

Eduardo Valdés Escoffery,
Magistrado Presidente¹⁸

El reciente periodo electoral, que culminó el 2 de mayo de 2004, nos permite analizar otros aspectos de la participación juvenil, así como correlacionarlos con los datos demográficos. El 20% del padrón electoral estuvo conformado por jóvenes de 18 a 25 años de edad, lo cual representa el segundo segmento etario en cantidad y evidencia su importancia. Del total de ciudadanos con afiliación política (1,036,497), no obstante, únicamente el 13% corresponde a jóvenes de 18 a 25 años de edad (138,534.). Se evidencia también un retroceso durante el periodo 1999-2004 con relación a la cantidad de jóvenes postulados y electos a cargos políticos. Así, mientras que en 1999 se postularon 503 jóvenes, en el 2004 solo fueron 435 y, mientras que en 1999 se eligieron 69 jóvenes a cargos políticos, en el 2004 solo 29 fueron elegidos.

El cargo de Representante de Corregimiento es el que conjuga la mayor presencia y participación

Cuadro 5.11

Tipología de la juventud	Votará en mayo de 2004	Apoya siempre la democracia
Rezagado desmotivado	88.3	50.8
Rezagado motivado	79.2	67.2
En avance desmotivado	72.6	52.6
En avance motivado	85.4	62.6
Aventajado motivado	90.5	71.5
Promedio	82.7	61.4

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

de las/los jóvenes, siendo la participación masculina considerablemente mayor, tanto en el número de jóvenes postulados como en el de los elegidos. Así, en el año 2004, de 435 jóvenes postulados a cargos de elección popular, 323 son hombres y 112 mujeres. Para ese mismo año, resultaron electos 19 hombres y 10 mujeres, de un total de 29 jóvenes.

Aún cuando la Encuesta Nacional de Juventud unos revela que un 2.5% de las/los jóvenes participan en organizaciones partidistas, datos provenientes del Tribunal Electoral revelan la participación de la juventud en el reciente periodo electoral, resaltándose una marcada participación de las/los jóvenes de 18-25 años, ya sea en el proceso mismo ó como miembros de corporaciones electorales. Como resultado, en el proceso participaron 35,305 jóvenes de un total nacional de 87,834 personas que contribuyeron. Este resultado es significativo dado los cambios demográficos que se están dando en el país y dada también la posibilidad de que la participación de la juventud en procesos electorales y en otros pueda ser cada vez mayor. De allí que sea fundamental entonces fortalecer sus valores éticos y cívicos, a manera de asegurar el perfeccionamiento del sistema democrático.

Cuadro 5.12

No vota para protestar

ÁREA	Protesta	Otros motivos
Urbana	87.0	13.0
Rural	54.9	45.1
Indígena	23.2	76.8
Promedio	78.3	21.7

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.13

Participación de jóvenes de 18-25 años durante el período electoral

Número de jóvenes en el Padrón Electoral (total: 1,999,553)	408,650
Como adherentes de partidos políticos (total afiliados: 1,036,497) ¹⁹	138,534
Jóvenes postulados a cargos, 2004	435
Jóvenes electos a cargos, 2004	29
Jóvenes postulados a cargos, 1999	503
Jóvenes electos a cargos, 1999	69

Fuente: Tribunal Electoral de la República de Panamá

3. Los jóvenes valoran más la calidad de la democracia en Panamá que los adultos, pero aún no la perciben como una forma concreta de participación y convivencia

El análisis elaborado incluyó la percepción de adultos y jóvenes sobre la democracia y sus formas de practicarla. Se encontró que, para ambos grupos, el más importante de los componentes de la democracia es la libertad, destacándose con un mayor porcentaje entre los adultos. Para las/los jóvenes, el segundo factor más importante es el derecho al voto, mientras que los adultos ubican en ese mismo rango a la igualdad y la justicia. Un resultado que constituye motivo de alarma es que, para ambos grupos, la participación y la convivencia democrática, elementos constitutivos de la democracia, solo atraen a menos del 10% de las preferencias.

Un balance general indica que, para la mayoría de los adultos (58.6%), la democracia es más un concepto ideal (libertad, igualdad y justicia), que una realidad concreta (24.2%). Mientras tanto, para el 46.2% de los jóvenes la democracia es un "ideal", al tiempo que para un 31.5% es un concepto concreto (voto, participación y convivencia). En igual sentido, quizás uno de los más significativos hallazgos es que, para un porcentaje mayor de jóvenes (22.0%) que de adultos (16.9%), la democracia es un fenómeno integral de valores, pero también de reglas de relación concretas. Se puede pensar entonces que la democracia está empezando a tener significados más precisos e integrales para la juventud que los que tiene para las generaciones anteriores, lo cual definitivamente favorece el mejoramiento de la vida en sociedad.

Cuadro 5.14

¿Qué es para usted la democracia?

	Jóvenes	Adultos
Libertad	28.8	40.5
Derecho del pueblo a emitir su voto	22.1	16.0
Igualdad y justicia	17.4	18.1
Participación	5.1	4.3
Una forma de convivencia	4.3	3.9
Todas las anteriores	22.0	16.9
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

4. Existe desconfianza en las instituciones políticas (partidos políticos, Asamblea Legislativa y gobiernos nacional y local).

Con el propósito de prever los cambios que la juventud visualiza para la vida sociopolítica del país, se analizaron los niveles de ciudadanía a través de conocer los niveles de confianza ciudadana en las instituciones y actores de la sociedad, así como la posición con respecto a la democracia y la política.

Los porcentajes de confianza indicados hacia los medios de comunicación sobresalen al comparárselos con los otorgados a las instituciones políticas (ver el Anexo de la Encuesta Metodológico). Los mayores porcentajes están ubicados en el nivel Bajo: así, del total de jóvenes, el 60.6% tiene una baja confianza, frente a un 3.1% que tiene una alta confianza. Este fenómeno es aún más marcado entre los grupos urbanos en comparación con los grupos rurales e indígenas, cuyo nivel de confianza es levemente superior, sin llegar a ser bueno (ver el Anexo de la Encuesta Metodológico).

Al comparar la opinión de las/los jóvenes con la de los adultos, se evidencia una tendencia similar, aunque levemente mayor, entre éstos últimos, por lo que pareciera que la desconfianza existente hacia las instituciones políticas es aprendida en el seno familiar y desde allí se extiende a toda la opinión pública. (Cuadro 5.15)

Cuadro 5.15

Nivel de confianza en Instituciones política

	Jóvenes	Adultos
Bajo	60.6	67.0
Medio	36.4	29.2
Alta	3.1	3.7
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

5. Existe un mayor nivel de confianza hacia las instituciones sociales (ONGs, clubes cívicos e iglesias, entre otras).

Los niveles de confianza adjudicados a las instituciones de la sociedad civil, tales como ONGs, clubes cívicos, iglesias, etc. (ver el Anexo Metodológico) muestran más bien una tendencia superior (59.4% al nivel Medio de confianza y 32.3% al nivel Alto), aunque menores que los otorgados a los medios de comunicación social. Resaltan aquí los grupos de “Aventajados motivados”, que tienen mayores porcentajes ubicados en la sección de alta confianza (42.4%), frente a los “Rezagados desmotivados”, quienes reflejan una baja confianza (17.2%).

Lo anterior indica que, si bien las instituciones sociales logran mayores niveles de confianza que los otorgadas a las instituciones políticas, siguen no alcanzando niveles significativos y determinantes. Ésto puede explicarse quizás por algunas experiencias negativas de la ciudadanía, por la existencia de una cultura de desconfianza ó por la escasa capacidad organizacional de la sociedad, lo cual se suma a una idiosincrasia que tiende a desviar a las organizaciones hacia fines privados y no colectivos, generando desencanto entre la población. Como las instituciones son el reflejo de la sociedad, cuando se las critica se está poniendo en duda la capacidad de los ciudadanos todos de generar confianza mutua, lo cual debilita enormemente el capital social de Panamá.

Al observar los bajos niveles de confianza que manifiesta la población adulta y su similitud con los de la población joven, pareciera confirmarse la hipótesis de que es en el seno familiar en donde surgen estas opiniones, las cuales se refuerzan a través de lo expresado en los medios de comunicación masiva. Pareciera, asimismo, que los adultos están transmitiéndoles a las/los jóvenes una opinión negativa que, si bien evita una percepción ingenua de una realidad compleja, al mismo tiempo crea prejuicios sobre el entorno y sus conciudadanos.

Cuadro 5.16

Nivel de confianza en instituciones sociales

Tipología de juventud	Baja	Media	Alta	Total
Rezagado desmotivado	17.2	50.4	32.4	100.0
Rezagado motivado	6.5	58.6	34.9	100.0
En avance desmotivado	11.7	65.0	23.4	100.0
En avance motivado	6.1	60.5	33.3	100.0
Aventajado motivado	5.9	51.7	42.4	100.0
Promedio	8.3	59.4	32.3	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.17

Nivel de confianza en las instituciones sociales

	Jóvenes	Adultos
Bajo	8.3	12.0
Medio	59.4	56.0
Alta	32.3	32.0
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

6. Existe un nivel medio de confianza hacia los tribunales de justicia y la policía.

Los niveles de confianza expresados hacia las instituciones de justicia, tribunales y policía, entre otros, al igual que en el caso anterior, se ubican en un término Medio y no presentan diferencias importantes entre adultos y jóvenes en los niveles Bajo y Medio. Así, un 29.2 % de los adultos declara tener una baja confianza, frente a un 22.1 % de las/los jóvenes; en contraste, un 8.9 % de los adultos tiene una alta confianza, frente a un 14.5% de las/los jóvenes.

7. Existe mayor confianza en los medios de comunicación.

El cuadro 5.19, evidencia los altos porcentajes de confianza que tiene la juventud en los medios de comunicación: los niveles medios y altos representan el 47.4% y el 42.7%, respectivamente. Aquí se destaca el grupo de los “Aventajados motivados”, quienes tienen menor confianza en los medios que los otros grupos. En términos comparativos, los adultos confían menos en los medios de comunicación que las/los jóvenes: así, solo un 35.8% de los adultos declara una alta confianza y el 14.3% afirma tener una baja confianza.

Todo lo anterior evidencia el significado y el rol que juegan los medios de comunicación para las diferentes generaciones, motivo que nos llevaría a analizar y sopesar el tipo de mensajes que se transmiten a través de ellos. Los niveles de confianza que la población tiene actualmente en ellos indican el enorme potencial que tienen los medios de influir en la opinión pública, lo que pudiera potenciarse para impulsar valores éticos y democráticos que favorezcan el Desarrollo Humano del país.

En síntesis, la información presentada aquí advierte sobre la complejidad de los retos y desafíos que presenta la participación política de la juventud, así como sobre sus percepciones de la democracia. Si bien existe alguna participación a través de los partidos políticos, parece haber un retroceso en la cantidad de jóvenes que aspiran a cargos y que son electos. No hay indicios claros de que la democracia sea experimentada como una forma de convivencia ni como una forma de activa participación, por lo que se evidencia la necesidad de profundizar en la práctica democrática. Todo indica que, en el futuro cercano, no se modificarán sustancialmente las condiciones de pobreza y desigualdad con las que conviven las democracias latinoamericanas; por consiguiente, los niveles de confianza en la institucionalidad del país, la profundización del capital social y las actitudes ante la democracia que tienen

Cuadro 5.18

Nivel de confianza en la justicia

	Jóvenes	Adultos
Bajo	22.1	29.2
Medio	63.3	61.9
Alto	14.5	8.9
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.19

Nivel de confianza en los medios de comunicación

Tipología de juventud	Baja	Media	Alta	Total
Rezagado desmotivado	11.0	45.1	44.0	100.0
Rezagado motivado	8.3	45.6	46.1	100.0
En avance desmotivado	11.2	43.6	45.2	100.0
En avance motivado	9.1	49.4	41.5	100.0
Aventajado motivado	11.4	53.9	34.7	100.0
Promedio	9.9	47.4	42.7	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.20

Nivel de confianza en los medios de comunicación

	Jóvenes	Adultos
Bajo	9.9	14.3
Medio	47.4	49.9
Alto	42.7	35.8
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

adultos y jóvenes son elementos fundamentales sobre los que debe hacerse una profunda reflexión.

C. Desde la participación en la construcción de la política pública de Juventud

Como se ha señalado al inicio del capítulo, es relevante conocer el nivel de participación de las/los jóvenes panameños en la construcción de las políticas públicas de juventud. Es claro que el nuevo paradigma en la construcción de políticas con y desde la juventud impone retos y plantea la necesidad de explorar nuevos procesos de diálogo intergeneracional para garantizar que las/los jóvenes no sean excluidos de los procesos de toma de decisión,



tal como ha sucedido hasta ahora. Convendría entonces analizar hacia dónde se orienta el enfoque existente en Panamá.

Este acápite se nutre de los resultados obtenidos en un taller ejecutado con jóvenes y adultos, tras el cual se sistematizaron las percepciones que ambos grupos tienen sobre su participación y se evaluaron las oportunidades reales de participar con protagonismo en la construcción de las PPJ. En el taller participaron jóvenes organizados y adultos que representan, en su mayoría, a las instituciones que actualmente le prestan servicios a la juventud. La metodología utilizada promovió la participación activa y democrática de los participantes, utilizándose dos modalidades de trabajo en grupo: el Meta Plan y la Discusión de pequeño grupo (Phillips 66).²⁰

1. Existen bases para la participación de los jóvenes en la creación de políticas públicas en el país.

El ente rector de la política pública de juventud en el país es el Ministerio de la Juventud, la

Reuadro 5.4

Hitos importantes

<p>Institucionalidad del tema de juventud</p>	<p>El tema de juventud se lleva en el ámbito del Estado a partir de 1997 mediante la creación del Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (MINJUMNFA), y con el objetivo de impulsar el desarrollo humano por vía de la participación y la promoción de la equidad, así como la organización, administración, coordinación y ejecución de políticas, planes, programas y diversas acciones tendientes al fortalecimiento de la familia, de la comunidad y de los grupos de población de atención prioritaria. El Ministerio de la Juventud, la Mujer, la</p>	<p>Niñez y la Familia es considerado como el ente rector de la política de juventud por mandato de la Ley 42, de 19 de noviembre de 1997. Su fundamento legal establece que las políticas públicas deben necesariamente integrar la participación del joven. La Dirección Nacional de la Juventud es la unidad técnica responsable del cumplimiento de las normas legales nacionales e internacionales y de los parámetros que surjan de las consultas realizadas en el país con la participación de las/los jóvenes.</p>
<p>Órgano Ejecutivo</p>	<p>En el seno de la sociedad civil se fundó en 1998, con 105 organizaciones juveniles, el Consejo Nacional de la Juventud de Panamá (CONAJUPA). El CONAJUPA es la plataforma nacional de organizaciones juveniles reconocida por al Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ), entidad que</p>	<p>reúne a todas las plataformas nacionales de juventud de la región, en cualesquiera de sus formas: Consejos Nacionales de Juventud o Mesas de Concertación Juvenil. En ese marco, el CONAJUPA sirvió de anfitrión del Festival Mundial de la Juventud 2001, que se llevó a cabo en Panamá.</p>
<p>Sociedad Civil</p>	<p>En 1999, por iniciativa de CONAJUPA y con el apoyo del UNFPA, se firmó el “Pacto por la Juventud Panameña”. El Pacto establece metas orientadas al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y enfatiza la participación de la juventud en la construcción de ciudadanía social. Mediante decreto ejecutivo de marzo de 1999 se creó el Consejo de Políticas Públicas de Juventud,</p>	<p>cuya creación se sustenta en el reconocimiento de la importancia numérica de este segmento poblacional y en la necesidad de promover la concertación y la movilización inter-institucional, así como con otros actores de la sociedad para abordar los temas de juventud. Integran el Consejo 10 representantes de las instituciones del gobierno, 2 de la sociedad civil y 14 del Consejo Nacional de la Juventud.</p>
<p>Compromiso político de candidatos a la Presidencia Marco de referencia y acción para la creación de las políticas públicas de juventud, por el Órgano Ejecutivo</p>	<p>En 1999, por iniciativa de CONAJUPA y con el apoyo del UNFPA, se firmó el “Pacto por la Juventud Panameña”. El Pacto establece metas orientadas al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y enfatiza la participación de la juventud en la construcción de ciudadanía social. Mediante decreto ejecutivo de marzo de 1999 se creó el Consejo de Políticas Públicas de Juventud,</p>	<p>cuya creación se sustenta en el reconocimiento de la importancia numérica de este segmento poblacional y en la necesidad de promover la concertación y la movilización inter-institucional, así como con otros actores de la sociedad para abordar los temas de juventud. Integran el Consejo 10 representantes de las instituciones del gobierno, 2 de la sociedad civil y 14 del Consejo Nacional de la Juventud.</p>

Mujer, la Niñez, y la Familia (MINJUMNFA), creado en 1997. Su objetivo primordial es impulsar el Desarrollo Humano por vía de la participación y la equidad, y en su fundamento legal se establece que la juventud debe participar en el diseño de las políticas públicas.

Paralelo al Ministerio, la sociedad civil ha constituido una entidad llamada Consejo Nacional de la Juventud (CONAJUPA), que aglutina a las/los jóvenes como plataforma nacional de las organizaciones juveniles de Panamá. El CONAJUPA es reconocido por el Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ) y está llamado a asumir un rol protagónico, puesto que agrupa a organizaciones juveniles de todo el país. (ver el Recuadro 5.5).

Una tercera entidad relacionada al tema de las políticas públicas de juventud es el Consejo de Políticas Públicas de Juventud, creado mediante el Decreto Ejecutivo y cuyo objetivo es coordinar las distintas instituciones gubernamentales que se ocupan de temas relativos a la juventud. En el Consejo, la participación de los jóvenes es significativa, puesto que 14 de los 26 puestos con voz y voto les están asignados. Debe considerarse también que, en 1999, se estableció un compromiso político entre los candidatos presidenciales de aquel entonces, en el cual se instituyeron metas orientadas a asegurar el cumplimiento de los derechos humanos y se enfatizó la importancia de la participación de la juventud para la construcción de la ciudadanía social. A este compromiso se le conoce como el “Pacto Nacional de Juventud” (ver el Recuadro 5.6).

No cabe duda de que la existencia de las diferentes instancias a las que hemos hecho referencia

arriba representan un avance importante. Al evaluar el camino recorrido desde su creación, sin embargo, identificamos algunos aspectos preocupantes:

- Existe un documento marco de PPJ, pero no está debidamente reconocido e implementado.
- Los programas relacionados a las PPJ que han sido ejecutados combinan elementos de los paradigmas viejo y nuevo.

Recuadro 5.6

Las metas del Pacto Nacional de la Juventud

META 1: Garantizar el acceso y el derecho a la educación de calidad.

META 2: Garantizar el derecho al empleo de calidad y a la autogestión.

META 3: Garantizar el derecho a la salud y a desarrollar estilos de vida saludables.

META 4: Garantizar el derecho de la juventud al acceso de información para la vida y a las facilidades para el uso adecuado del tiempo libre.

META 5: Promover la participación de la juventud en la toma de decisiones, no solamente en aquellas que les afecten directamente, sino también en las que competen a la sociedad civil.

META 6: Promover leyes, políticas y programas que garanticen la ciudadanía social a los y las jóvenes.

Recuadro 5.5

Objetivos de CONAJUPA

1. Promover la participación organizada y asociada de la juventud a partir de su propia dinámica y de sus intereses específicos.
2. Proporcionar espacios de encuentro de las organizaciones juveniles, con el fin de fortalecer el apoyo a las iniciativas de la juventud panameña.
3. Fortalecer, en todas las instancias de juventud, la participación, coordinación y deliberación en el proceso de toma de decisiones.
4. Contribuir al análisis, reflexión y solución de los problemas de la juventud panameña.
5. Promover acciones basadas en la solidaridad, la justicia y la equidad para el progreso social de la juventud.
6. Proponer planes nacionales diseñados a partir de las necesidades y soluciones identificadas por las organizaciones juveniles de cada área del país.
7. Contribuir a la difusión de una política nacional de juventud.

- Parece haber una percepción generalizada entre las/los jóvenes sobre la necesidad de evaluar las denominadas metas del “Pacto Nacional de la Juventud”.
- Hay un franco retroceso en la participación juvenil en el “Consejo de la Juventud”, lo cual imita la tendencia reconocida en la región latinoamericana.

Sin menoscabo de lo anteriormente afirmado, se reconoce que Panamá ha logrado experiencias positivas en procesos de diálogo con la participación de la juventud. Así, por ejemplo, a través del “Programa de Apoyo al Desarrollo Humano de la Juventud”, apoyado por UNESCO y ejecutado por el Despacho de la Primera Dama, en 1997 se dió un encuentro con la participación de 1,500 representaciones juveniles de todo el país para la elaboración del “Plan de Acción Nacional de la Juventud Panameña (1998-2002)”. Cabe destacar que el mencionado Programa se constituyó en un antecedente y generador de insumos para la eventual creación del MINJUMNFA. En el año 2000, se coordinó el mayor movimiento juvenil nacional desde la creación del Ministerio, los denominados “Cabildos Inter-provinciales Juveniles: Adolescentes y Jóvenes”.

El primero de dichos cabildos se desarrolló enmarcado en lo establecido en el Pacto Nacional de la Juventud y su objetivo fue fomentar la participación y el interés de los y las jóvenes en las organizaciones juveniles en todo el país. Fue organizado y auspiciado por el Consejo Nacional de la Juventud, por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y por el MINJUMNFA. Durante el debate, que se realizó con una amplia participación nacional, se analizó un estudio aportado por el FNUAP en el cual se evidenciaban los problemas que enfrentan las/los jóvenes. Las direcciones provinciales del MINJUMNFA fungieron como facilitadores durante el proceso, del cual surgieron importantes resultados. Entre otras recomendaciones sugeridas por las/los jóvenes, se destaca la de crear más y mejores espacios para la participación juvenil, lo que potenciaría la creatividad, el esparcimiento competitivo y el trabajo en equipo con otros jóvenes y sus familias.

2. Los espacios de participación existentes parecen no satisfacer aún el sentido de participación protagónica esperada en la construcción de políticas públicas con y desde la juventud.

A través de las declaraciones que se presentan a continuación se corrobora la necesidad de una formulación adecuada, oportuna y permanente de

Políticas Públicas Juveniles que cuente con una participación protagónica de las/los jóvenes, así como con su debida implementación y seguimiento:

“Mi criterio es que, definitivamente no, no existen políticas públicas para las/los jóvenes actualmente en el país...”

“Creo que no existen políticas públicas para las/los jóvenes. Que hay muchos programas y, aunque son algunos muy buenos, igual no se ponen en práctica...”

“Pero si hay espacios de participación para formular las políticas inexistentes, esos espacios no son funcionales, porque al final no se producen las políticas y aunque nosotros expresemos nuestras propuestas y nuestras ideas en esos pseudo - espacios de participación, no producen ningún resultado, así es que al final los espacios tampoco son representativos porque no se dan los resultados.”

“Creo que, en el país, las políticas públicas para las/los jóvenes, si existen, se les ha dado muy poca información a las/los jóvenes, a organizaciones. Lo digo yo, porque yo no las conozco, y sé que hay espacio de participación dentro de las organizaciones, las internacionales también ofrecen mucha participación, pero simplemente es participación como dice todo el mundo, de consultoría, no para decisiones en sí”.

3. Para que este protagonismo de la juventud se traduzca en políticas públicas de juventud que cuenten con la participación de las/los jóvenes en su formulación, implementación, seguimiento y evaluación, es necesario, y así lo reconocen jóvenes y adultos, un permanente diálogo inter-generacional.

Para que este protagonismo de la juventud se traduzca en políticas públicas juveniles en las que las/los jóvenes participen activamente es necesario, y así lo reconocen jóvenes y adultos, un permanente diálogo inter-generacional, que reúna las siguientes condiciones básicas para su realización, entre otras: “el respeto de ambos lados, la madurez mental, un ambiente de confianza, la tolerancia, la participación y la capacidad de escuchar”. No bastan las condiciones, sin embargo, si no se tiene una agenda acordada para esta conversación sistemática. Al respecto, algunos jóvenes se expresaron así:

“...las dificultades que tenemos las/los jóvenes al momento de iniciar un diálogo es la negociación... la dificultad que tenemos para negociar. Generalmente

llevamos una idea, y vamos con posiciones radicales, y nos cuesta un poco plantear una idea para negociarla y llegar a acuerdos...”

“lo que facilitaría la conversación sería que no siempre los temas de las/los jóvenes y de los adultos, ni son muy distintos, ni tampoco se parecen tanto, pero... Y lo dificultaría la no tolerancia, el no saber escuchar y no aceptar las responsabilidades”.

“lo que nos facilitaría sería la igualdad de participación entre las/los jóvenes y los adultos...”

“...depende de lo que vayas a hablar. Si tienes un tema que no es relevante, o no es de importancia, o no es tema para discutir, de repente las personas no te van a escuchar porque no hablas nada que sirva...”

Con relación a los temas que esta agenda debe contener, las/los jóvenes destacan algunos aspectos que los adultos no supieron reconocer: la administración de justicia, la cultura deportiva, las políticas públicas, los subsidios y apoyos técnicos a organizaciones juveniles sin fines de lucro, los pueblos indígenas, el medio ambiente, los espacios de participación y de sociabilidad y las formas de violencia y discriminación, entre otros.

Es igualmente importante señalar que el establecimiento de una agenda PARA para el diálogo sería insuficiente si quienes toman las decisiones no aceptan el liderazgo definido por las/los jóvenes como democrático, con una real representatividad de todos los sectores juveniles en los espacios de participación:

“...pero, al igual que todos han dicho, a nivel gubernamental, más que todo, tenemos una participación muy reducida. ¿Cómo quisiera participar? Una participación activa. Que pudieran dar la oportunidad de hacer las cosas, elaborar programas, de presentar propuestas y de trabajar por ellas. ¿A través de qué mecanismos, nivel de representatividad, estilo de liderazgo? A través de un liderazgo democrático, y de trabajo en equipo... yo creo que nosotros, cuando trabajamos en equipo, trabajamos mejor...”

“...hay que promover que haya muchos más liderazgos sinérgicos, que sumen, no que resten...”

Los testimonios anteriores dejan ver con claridad la importancia del liderazgo y demuestran que las/los jóvenes se reconocen a sí mismos y a sus compañeros como líderes, que se saben pocos pero que, al mismo tiempo, reconocen un gran

potencial de liderazgo juvenil que no ha podido acceder a suficientes espacios de participación. En ellos también se reconoce que la pertenencia a organizaciones juveniles les asegura que sean considerados, pero reclaman una mejor y mayor representación para todos los sectores de jóvenes, incluyendo los provenientes de áreas urbanas, rurales e indígenas. Todo lo anterior lleva a reconocer que la formación de líderes debe ser un tema de importancia nacional, a ser abordado a través de la educación formal e informal.

4. Respeto y tolerancia, confianza y disposición y apertura al diálogo son las condiciones mínimas para un diálogo entre jóvenes y adultos.

Jóvenes y adultos coinciden en reconocer que lograr una conversación sistemática implica asegurar las siguientes condiciones: respeto, tolerancia, confianza y disposición y apertura al diálogo (reconocimiento de las diferencias). Entre otros puntos de convergencia señalados por las/los jóvenes, particularmente, están: el derecho a la participación y equidad en el diálogo y la ejecución de decisiones y de proyectos, entendiéndose como tal la definición del objetivo de la conversación y la voluntad de ejecución.

Los y las jóvenes señalan como factores que facilitan el diálogo:

- Que mediante mutuo acuerdo se establezcan las condiciones del diálogo.
- Precisión en la formulación de los temas a tratar.
- Capacidad para escucharse mutuamente, voluntad de consenso, tolerancia ante las diferencias y equidad.
- Actitud hacia la negociación.
- Disponibilidad del joven para hablar.
- Madurez de las/los jóvenes.
- Reconocimiento de los Derechos Humanos de todos los grupos, libertad de opinión, de participación, etc.
- Reconocimiento de adultos y jóvenes de su posición.
- Disposición para encontrar en conjunto soluciones a problemas sociales, indistintamente de que se refieran a las/los jóvenes o a los adultos, que les permita trascender de las posiciones polarizadas de cada grupo.

Los y las jóvenes señalan como factores que dificultan el diálogo:

- Que una parte no ceda ante el punto de vista del otro.

- Los prejuicios y estereotipos del adulto sobre el joven.
- Actitud de las/los jóvenes y adultos respecto a “que lo saben todo”.
- El adultismo (demistificar el adultismo, tener en cuenta que la edad no es una limitante).
- Falta de tolerancia.
- Dificultad de los adultos para otorgar espacios de participación a las/los jóvenes.
- Culpar a los adultos (reconocer que tanto jóvenes como adultos pueden tener características positivas y negativas que faciliten o dificulten la toma de decisiones).

Se presentan, por otra parte, los mecanismos más señalados para lograr la realización de conversaciones sistemáticas entre las/los jóvenes y quienes toman las decisiones.

En primer lugar figuran los mecanismos de comunicación directa o Diálogo Inter-generacional, vistos como una conversación sistemática y periódica que incluiría un registro sobre los acuerdos y la forma de seguimiento, y un compromiso entre el gobierno central y las agrupaciones juveniles.

- Buscar y fortalecer la representatividad juvenil de grupos políticos, religiosos, culturales, deportivos y comunitarios al nivel nacional;
- Generar una cultura de políticas públicas de juventud;
- Generar leyes que promuevan, formalicen y garanticen la participación seria y efectiva de la juventud en la toma de decisiones;
- Crear mecanismos sistemáticos de retroalimentación entre las/los jóvenes y los tomadores de decisiones, que les permitan no solo resolver problemas, sino también evaluar inmediata y oportunamente los logros, acuerdos, alternativas etc.;
- Fomentar las alianzas estratégicas entre los grupos juveniles organizados; y
- Fortalecer el CONAJUPA.

Otro aspecto importante que debe señalarse es que no se identificaron divergencias significativas entre la percepción de las/los jóvenes y los adultos, así que se puede concluir que las escasas diferencias pueden, superarse exitosamente si se apoyan los mayores puntos de convergencia que existen entre ambos grupos.

El compromiso de la juventud con el diálogo inter-generacional, la toma de decisiones y la acción proactiva en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas de juventud se refleja ampliamente en las siguientes afirmaciones:

“... Pienso que lo primero que hay que hacer es que todos los sectores, deben conocerse, hacer como una consulta a la juventud y ubicarlos en el sector que pertenecen. Así cada sector se entera de la realidad del otro sector, que en conjunto es la realidad de toda la juventud,... entonces ya tenemos como una base mucho más sólida en la que podemos trabajar. Pienso que es allí por dónde empezar, hacer reuniones periódicas en donde se presenten informes de las propuestas de los proyectos, todo este tipo de cosas para el beneficio de la juventud y todo lo que conlleva los problemas que actualmente estamos viviendo. Pienso que mi aporte debe hacerse en las reuniones en donde se analicen todos los proyectos, los avances, todo lo que se ha hecho y no se ha hecho”.

“Conversación sistemática no es lo mismo que dialogar una vez y claramente, y ser llamados cada cierto tiempo para validar y legitimar procesos, no es lo mismo que estar permanentemente en el proceso. Ese ha sido uno de los principales fenómenos que han afectado a la juventud panameña, que los proyectos que se han dirigido hacia las/los jóvenes han tenido su fecha de cumpleaños, han iniciado y han terminado, y no se les ha dado continuidad, y eso en parte, porque no han existido hasta el momento, estructuras bien organizadas que puedan dar seguimiento a este tipo de diálogos: Consejo Nacional de la Juventud, Comité de Políticas Públicas de Juventud, y yo me centraría mucho más en el Comité de Políticas Públicas de Juventud, que hoy por hoy existe bajo ley, sin embargo no ha sido dinamizado en ningún sentido.”

Lo anterior conlleva reconocer la importancia de impulsar diálogos inter-generacionales enmarcados en los temas, condiciones y mecanismos de seguimiento expuestos por las/los jóvenes. Es fundamental instituir también estos diálogos como procesos permanentes de conversación sistemática y entenderlos como la condición básica para que la juventud se convierta en actor fundamental de la formulación, desarrollo e implementación de Políticas Públicas Juveniles.

A través de los testimonios que se incluyen aquí debajo se evidencia la existencia de un compromiso por parte de las/los jóvenes hacia la promoción humana y social, impulsada desde las diversas organizaciones a las que pertenecen:

“Dentro de mi proyecto de vida está estudiar, educarme, capacitarme, ser un profesional que pueda aportar desde la profesión, a la sociedad. También quiero casarme, tener hijos, o sea, ése es mi proyecto de vida, pero dentro de él está también que no quiero

ser parte de una sociedad y tener profesión, tener familia, tener una casa o lo que sea, cosas materiales, y no dejar nada en esa sociedad. O traer niños a una sociedad que no va a servir para nada y que al final, los va a dañar.”

“Por más ambicioso que sea mi proyecto de vida, pienso que el eje transversal son los valores, los principios, el honor, la excelencia y la lealtad.”

“Servir a la humanidad es la mejor forma de mejorar una vida. Realmente yo busco eso: mi proyecto de vida es servir. Tengo una gran vocación de servicio para las/los jóvenes y para mi comunidad.”

La construcción del capital social de Panamá, en este periodo en el cual el grupo juvenil representa el segmento de mayor crecimiento de la población, exige que se formulen políticas orientadas a la inclusión social, a la democracia participativa, a la igualdad de oportunidades y a la equidad.

IV. El balance de la participación de las/los jóvenes

La ponderación integral de este capítulo parece indicar que estamos sostenemos en nuestras manos un primer eslabón de la cadena que nos conducirá a una participación plena y protagónica de las y las/los jóvenes panameños en las decisiones relacionadas al desarrollo del país. A todos los niveles de la participación social, política y ciudadana hay un camino por recorrer; no obstante, existen capacidades, voluntades y deseos de participación que la sociedad debe potenciar.

Los jóvenes han demostrado fehacientemente su voluntad de ser protagonistas, su demanda y su disposición de participar en el quehacer cívico

y comunitario, al tiempo que han hecho saber los vacíos que están experimentando en virtud de la exclusión a la que están siendo sometidos. Ellos encarnan, sin duda, una muy buena semilla para el eventual florecimiento de una fuerte cultura democrática en Panamá. Siendo las/los jóvenes los actores que se deben visibilizar, es obligante e impostergable conocer sus características más sobresalientes, sus percepciones y definir las oportunidades que se pueden dar para su protagonismo en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas de juventud.

En este mismo marco de ideas, se deben destacar los ingentes esfuerzos que el Fondo de Población de las Naciones Unidas realiza para impulsar el proyecto “Construyendo con la Juventud una Política Nacional de Juventud”, ejecutado a través del ente rector nacional, y que se constituye en la primera acción efectiva para lograr una participación más rica de los jóvenes panameños en el diseño participativo y concertado de nuevas políticas públicas, con y desde esa misma juventud.

Haciendo un paralelismo entre el sentido de la democracia plena y la participación plena, nos corresponde aclarar que, así como la acción democrática implica mucho más que ejercer el derecho a voto y contiene el ejercicio de la ciudadanía integral que significa, entre otras cosas, la fiscalización y la participación en la toma de decisiones, de esa misma manera, el protagonismo pleno de las/los jóvenes significa, no solamente participar como actor y expositor de ideas y problemas, sino también empoderarlos para actuar como seres autónomos y libres, hermosamente capaces de tomar en sus manos las riendas de su propio Desarrollo Humano.

Notas

1. Luis Carlos Guerra, joven asesor de Consejo Nacional de la Juventud CONAJUPA
2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano IDH 2000
3. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano IDH 2000
4. Programas de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano, IDH 2002
5. Ver en "Voluntariado, participación, equidad y ciudadanía: Notas presentadas en el Workshop "Prácticas Óptimas en Torno al Voluntariado Juvenil. Mimeo, Montevideo, Uruguay. Rodríguez, Ernesto. 2000.
6. Foro de Jóvenes del MERCOSUR de Bolivia y Chile. San Bernardino, Paraguay. Año 2001-2002.
7. Tomado del Estudio de Asociatividad Juvenil PNUD 2004.
8. Ver Informe Nacional de Desarrollo Humano de Chile, PNUD. 2002.
9. La Democracia en América Latina. PNUD, 2004.
10. Informe de Desarrollo Humano IDH, PNUD 2002.
11. Dina Krauskopf. 2002 . "La Construcción de la Política de Juventud en Centroamérica".
12. De acuerdo a la notas de Saez Marín, citadas por Balardini (2002): SAEZ MARIN, Juan, 1988. El Frente de Juventudes. Política de Juventud en la España de la Posguerra. (1937-1960). Siglo XXI Editores. Madrid, 1988.
13. Balardini, Sergio. 2002. En "Políticas de Juventud en América Latina".. Documento Preparado para el Curso de Formación de Líderes Juveniles en América Latina, Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ)/Youth Fórum Jeunesse (YFJ) y Foro Juvenil.
14. En "Talleres sobre Tendencias Globales y Locales que impacta a las/los jóvenes panameños. PNUD; 2004.
15. Decreto Ejecutivo N° 160 del 2 de julio de 2002. Artículo Segundo, punto 6.
16. PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.: Se consideran Organizaciones Formales a aquellas con personería jurídica y estructuradas. Las semiformales se refieren a las organizaciones inducidas por otras instituciones; las informales son aquellas organizaciones que surgen por iniciativa propia; y, se identifican como grupos de socialización a los grupos que surgen por iniciativa de las/los jóvenes para esparcimiento, apoyo mutuo y solidaridad.
17. Cuadro 2, Dina Krauskopf (2000), en "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes", página 26, op.cit.
18. Comunicación Personal
19. Incluyen: Partido Revolucionario Democrático, Partido Popular, Movimiento Liberal Republicano Nacionalista, Partido Arnulfista, Solidaridad, Partido Liberal Nacional, Cambio Democrático.
20. PNUD. Talleres sobre tendencias globales y locales que impactan a las/los jóvenes panameños y condiciones para la participación protagónica. 2004

Los grandes desafíos para el protagonismo efectivo de la juventud panameña

El INDH Panamá 2004 ha hecho un amplio recorrido por los grandes temas conceptuales relacionados con la juventud, eje temático de este Informe, y ha presentado resultados producto de investigaciones primarias con metodologías cuantitativas y cualitativas, así como investigaciones secundarias logradas a través de la revisión metódica de escritos, publicaciones y otros materiales. Como cierre de esta obra retomamos los más relevantes mensajes del Informe y, a partir de ellos, generamos reflexiones, preguntas y recomendaciones concretas para la sociedad que le permitirían a nuestra juventud pasar, de la invisibilidad en la que se encuentran, a un protagonismo pleno en el Desarrollo Humano del país.

Hemos pretendido que éste no sea un informe más sobre la juventud. Creemos que, al tener como enfoque básico y como punto de partida el concepto de Desarrollo Humano, el paradigma ha cambiado y se habla ahora de ampliación de capacidades, de inclusión y de participación: ése ha sido justamente el enfoque con el que hemos abordado el estudio de la juventud panameña. Si el Desarrollo Humano es para, por y desde las personas, entonces la juventud requiere ser visibilizada en este proceso. Todo esfuerzo para lograr

el protagonismo de la juventud que no tenga este enfoque terminará repitiendo esquemas asistencialistas que ponen a la persona como objeto y no como sujeto actor de su propio desarrollo.

Toda la información de los capítulos precedentes ha desvelado ante la sociedad a una juventud de la cual, hasta ahora, solo teníamos datos sueltos, impresiones y opiniones. Al retirar el velo de lo oculto, el Informe nos presenta el desafío de ver con nuevos ojos el retrato conformado por nueva información acerca de la identidad, aspiraciones, valores, formas de vivir y de ser en los distintos ámbitos en donde se mueve esa juventud.

La juventud actual difiere de generaciones anteriores por el tipo de procesos al cual se ve enfrentada, tales como los cambios en el mercado de trabajo, el cual se caracteriza por una mayor informalidad e inestabilidad, más alta, que las observadas en décadas anteriores; la globalización de las comunicaciones que ha producido una creciente demanda de habilidades tecnológicas que no son accesibles a todos las/los jóvenes, estableciéndose una brecha digital entre ellos/ellas; la necesidad de acceder a mayor y mejor educación que le transmita las habilidades para la vida y minimizar el desfase entre la formación recibida

y las demandas del mercado laboral; un acelerado cambio cultural que le exige a la juventud nuevas habilidades para adaptarse a un nuevo contexto, por lo cual, se refuerza la necesidad de contar con apoyos diversos para su desarrollo sociocultural, entre los cuales se encuentran la familia, las redes sociales y los grupos de pares.

Estamos confiados de que, a partir de esa mirada distinta se podrán concretar cambios en las acciones encaminadas al logro de la aspiración del INDH Panamá 2004: que la juventud panameña pase de la invisibilidad al protagonismo.

I. Los desafíos detrás de los mensajes del INDH Panamá 2004

A. La naturaleza de la invisibilidad de la juventud panameña.

El Informe nos dice el joven es invisible para la sociedad desde distintas perspectivas y de formas diversas. En sentido opuesto, la investigación pone de manifiesto que, para el joven, su quehacer, su sentir y sus aspiraciones no son nada invisibles y que entre ellos se conocen, identifican sus códigos, se auto-critican y se ven a sí mismos reflejados los unos en los otros. La invisibilidad, entonces, es producto de la mirada y de la acción del adulto. El Informe revela que existen capacidades y potencialidades de las y los jóvenes panameños, tales como la solidaridad y voluntad a participar como actor estratégico, desconocidas por muchos de los adultos, lo cual se puso de manifiesto en el análisis de la opinión pública y el manejo de la imagen de la juventud en los medios de comunicación impresa, así como en la ausencia de espacios de participación a distintos niveles. El reto para los adultos es componer y asimilar una imagen más objetiva de la juventud, logrando reconocer sus fortalezas y valorar su papel en el desarrollo nacional.

B. La juventud panameña es heterogénea y la existencia o no de recursos /oportunidades define ciertos tipos de juventud.

Hemos podido apreciar que, en las distintas formas de ser joven y de vivir la trayectoria, tanto las oportunidades materiales como las de tipo sociocultural tienen la misma importancia, pero que éstas están desigualmente distribuidas. En otras palabras, en el mismo país coexisten diferentes juventudes, dependiendo del acceso que tengan a las oportunidades socioeconómicas y a los recursos socioculturales. Esta información genera dos retos claros: por un lado, la necesidad

de enfatizar la heterogeneidad en la política pública de juventud y, por el otro lado, el requerimiento de que se prioricen programas y acciones integrales que atiendan a los grupos jóvenes que viven en condiciones de vulnerabilidad social, debido a que sus recursos socioeconómicos y/o socioculturales son endebles. Visto que estos grupos componen alrededor del 50% de nuestra juventud, reducir este porcentaje exigirá grandes esfuerzo por parte del conjunto de la sociedad en aras de incrementar los niveles de oportunidades y de recursos de estos grupos, para que ello redunde en el fortalecimiento de actitudes más positivas. ¿Por qué no plantearnos entonces, con urgencia, acciones para que más jóvenes sean protagonistas y se sumen al desarrollo con mejores actitudes frente a sí mismos, al país y al mundo que los rodea?

C. Hay diversidad de trayectorias.

En cuanto a la forma en que la juventud realiza la trayectoria entre el hogar y la vida pública, se pueden identificar claramente dos actividades asociadas directamente a desarrollar capacidades propias del “subsistir”: el estudio y el trabajo. El joven que deja el estudio para entrar a la actividad laboral, lo hace buscando su independencia económica o ayudar a su familia, pero generalmente sigue añorando completar sus estudios. En este sentido, las voces de la juventud expresaron una fuerte valoración de la educación, aunque algunos refirieron cierto grado de apatía o frustración frente a los resultados que les ha dejado la educación, en función de su vida.

En cuanto al trabajo, cabe resaltar que hay muchos casos de no correspondencia entre lo que el joven estudia y lo que utiliza en el trabajo, lo cual corrobora los señalamientos empresariales en el sentido de que hay elementos cognitivos y de habilidades básicos que deben ser considerados en la formación del educando, tanto al nivel secundario como universitario. El reto aquí no es tanto hacia el joven, sino esencialmente hacia el sistema educativo, y se plantea en términos de cómo lograr que la educación convierta potencialidades en capacidades, convirtiéndose en educación transformadora e integral que incluya formación para la vida y educación en valores. En un sentido más amplio, también se plantea un reto para la sociedad, la cual debe organizarse y crear las condiciones propicias para que se concatenen eficientemente la educación que reciben los jóvenes y las oportunidades reales de inserción que existen en el campo laboral.

Es de resaltar el significativo porcentaje de jóvenes referidos como “inactivos”; es decir, jóvenes que están en el camino pero que no avanzan en ninguna dirección. Estos jóvenes representan bolsones de inconformidad que, ante las necesidades y la frustración por la ausencia de un contexto familiar y/o afectivo enriquecedor que les ha impedido formarse integralmente para ser y subsistir, pueden volcarse en contra de la sociedad de distintas maneras. No atender la realidad de estos jóvenes sería desperdiciar la oportunidad de poder aprovechar recursos humanos potencialmente valiosos.

D. Los modelos de la sociedad adulta son punto de referencia para las acciones de la juventud.

El Informe pone de manifiesto que, inmerso en la diversidad y heterogeneidad del mundo juvenil panameño hay un significativo número de jóvenes que reproduce el modelo de poco protagonismo que se manifiesta en la sociedad panameña adulta. Se trata de jóvenes no contestatarios, conformes y tolerantes, quienes han heredado los medios que van, desde la “palanca” hasta el clientelismo político, para conseguir las oportunidades, lograr un empleo y hacer valer sus intereses particulares. En contraposición, hay un grupo de jóvenes que ya están incorporando innovaciones –los grupos que tienen las características de “motivados”- y que orientan su mirada hacia un futuro distinto. Un ejemplo concreto de estos jóvenes son los creativos del mundo del arte, quienes demuestran un protagonismo silencioso, pero crítico, a través de su quehacer en el mundo de las artes plásticas, escénicas o literarias, y plantean con ello un constante cuestionamiento al mundo que los rodea. Finalmente, también están quienes, habiendo logrado espacios de participación, desean ser protagonistas plenos pero se enfrentan a un mundo que los limita, que no acaba de darles la oportunidad y que les genera desencanto.

En todo caso, hay indicios de cambios culturales a futuro en aspectos que la juventud quiere transformar, tales como la familia, valores como la paz y la solidaridad y la preocupación por el medioambiente. El reto para la sociedad es prestarle atención a la forma en la cual se van reordenando los elementos que compondrán estos cambios.

E. La juventud de hoy: caudal de potencialidades y capacidades.

Independientemente de su tipo o trayectoria, el conjunto de nuestra juventud constituye un enorme

caudal de riquezas, en el presente y a futuro, por todas las potencialidades que el INDH pone de manifiesto: gran facilidad para asimilar el cambio, gran creatividad y espíritu innovador, alta resiliencia, y gran capacidad de asociarse y de construir capital social porque, al expresar naturalmente su ser al ser con otros, tienen una gran inclinación y facilidad para las relaciones entre iguales, por intereses comunes y por actividades diversas. El reto es mirar estas potencialidades y reconocerlas como una oportunidad para el país en la reconstrucción del tejido social. Esto se concretaría en la orquestación de programas que impulsen esta asociatividad, ya que a través del reconocimiento de los espacios de socialización secundaria como espacios activos se puede fortalecer la identidad de los jóvenes y definir estrategias de crecimiento colectivo.

F. Reconocerle protagonismo a la juventud es un asunto estratégico.

En vista de que no podemos dejar de lado la realidad de que estamos transitando de una sociedad industrializada a una sociedad del conocimiento, es necesario determinar en dónde hay mayores capacidades para manejar la incertidumbre y para valorar intangibles, dos de las grandes características del futuro que se avecina. El reto parece estar centrado en términos de dos preguntas: ¿Qué modelo de sociedad de futuro queremos construir: una sociedad subdesarrollada o desarrollada? y ¿Qué papel juega la juventud en ese proceso? Las respuestas que se den, deben ser relevantes y sintonizarnos con la gran potencialidad de la gente joven de Panamá de servir como el mejor puente hacia la sociedad del futuro, pues son individuos capaces de pensar en un mundo distinto y en un futuro que está más cerca de lo que percibimos.

G. Los jóvenes panameños representan una oportunidad de renovar el ejercicio de la ciudadanía.

Tal como indicáramos en el capítulo respectivo, los jóvenes consultados dieron muestras fehacientes de su voluntad de ser protagonistas y de su disposición para participar del quehacer cívico y comunitario, y evidenciaron además los vacíos que experimentan por la exclusión a la que están siendo sometidos. Indicaron, además, que aspiran a participar en la creación, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas que se creen para atender sus necesidades, con lo cual pueden constituirse en una muy buena semilla para el florecimiento de una cultura democrática mejorada. El reto está en definir las formas,

espacios, mecanismos y procesos desde donde su participación pueda darse a todos los niveles. Desatender sus aspiraciones de ser tomados en cuenta equivaldría, no sólo a desperdiciar una valiosa oportunidad, sino también a incurrir en una grave omisión cívica.

II. Las incertidumbres

En adición a los desafíos en distintos ámbitos hay inquietudes que, si bien no son un objetivo de este informe, se convierten en incertidumbres pues de no atenderse será aún más desafiante atender los retos que nos deja este INDH Panamá 2004.

A. Las condiciones estructurales

1. Pobreza y Desigualdad.

Evidentemente, el problema de la pobreza juega un papel preponderante en la manera en que la juventud vive su presente y proyecta el futuro, de modo que resulta obvio que hay que enfrentar este reto urgentemente si deseamos propiciar el despegue de la juventud. Hoy, la pobreza y la desigualdad son obstáculos para la trayectoria exitosa de los jóvenes panameños hacia la vida adulta, puesto que merman las posibilidades de una educación adecuada y de una vida digna. La situación es tal que la sociedad panameña deberá proceder a resolver el problema de la pobreza si genuinamente desea cambiar el presente de las familias y el futuro de sus miembros, jóvenes y niños.

Panamá se encuentra en una coyuntura socio-económica y política que nos llama a la acción. El contexto demanda urgentes cambios estructurales: hay evidentes debilidades en el capital social, sobre todo en términos de desconfianza entre las personas y hacia las instituciones, así como inseguridad social. Si sumamos a este cuadro la condición de pobreza en la que transcurren las vidas de muchos jóvenes, es evidente que las opciones para nuestra juventud no son nada alentadoras, aún considerando que algunos tienen alta resiliencia. Para ayudar a estos jóvenes a superar las condiciones físicas y/o psicológicas de vulnerabilidad, deberemos proporcionarles más y mejores herramientas, para que tengan de qué echar mano para salir adelante.

Por otra parte, la radiografía del Desarrollo Humano del país sigue revelando que, aún cuando hay avances, no hemos podido acortar las brechas que separan a los sectores con mayores índices de los que siguen en franco atraso. Pareciera que el anhelo colectivo de un Panamá de oportunidades,

que no de desigualdades, se convierte en un reto cada vez mayor. ¿Por qué no afrontar, a partir de la actual y futura generación de jóvenes, los problemas de desigualdad e inequidad que afectan a toda la sociedad?

2. Tendencias mundiales: cambios demográficos y desempleo juvenil.

Como hemos visto a través de todo el Informe, el mundo juvenil en Panamá es cada vez más complejo, habiendo tendencias mundiales que se están reflejando directamente en las tendencias nacionales que impactan a nuestra juventud. La segunda condición estructural nace, entonces, del análisis de la transición demográfica que vive el país, que nos indica que está engrosándose el porcentaje de personas jóvenes con respecto al total de la población. El INDH Panamá 2004 ha brindado luces respecto a la gran oportunidad que representa este bono demográfico para el país: a mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y se sumen el Desarrollo Humano del país.

El INDH identifica la persistencia del desempleo juvenil en las últimas décadas, el cual se ha visto agudizado en los últimos años por el incremento de la inestabilidad laboral y de la informalidad. El desempleo juvenil ha sido afectado por el proceso de ajuste que se está dando entre una demanda creciente por puestos de trabajo, producto de la expansión demográfica de los jóvenes, y el estancamiento o disminución de la oferta laboral por los cambios en el mercado de trabajo. El INDH añade al contexto el más reciente ingrediente, que es la transformación del mercado de trabajo a un esquema de mayor informalidad, de flexibilidad en el empleo y de menor cobertura de la seguridad social, situación que ha impactado mayormente a los jóvenes. La situación nos deberá alentar a revisar algunos de los enfoques y políticas de educación, formación y empleo, para que podamos ofrecer alternativas para una mejor formación para el trabajo, incluyendo el fortalecimiento de la capacidad emprendedora de la juventud, y hagamos posible así la inserción de una mayor cantidad de jóvenes en el mercado laboral. Si preparamos a los jóvenes desde ahora y les dotamos de las destrezas que requerirán en el empleo, al momento de entrar a la fuerza productiva podrán generar trabajo y ser motores para el desarrollo.

B. El ámbito de la familia: Tras efectuar un balance general de las relaciones familiares, hemos de concluir que la calidad de las relaciones familiares afecta enormemente la actitud de las personas jóvenes hacia a la vida, posibilitando o debilitando su acceso a los recursos socio-culturales.

Siendo la familia el primer escenario de socialización, es un elemento clave en la preparación de los y las jóvenes en lo necesario -física, mental, emocional y espiritualmente- para enfrentar el reto de la vida en comunidad. Las voces de la juventud expresan un genuino interés en tener una familia que les acompañe durante su caminar en esta etapa de la vida. Hay testimonios que evidencian los vacíos que ellos y ellas perciben: falta de confianza, ausencia física o emocional, críticas y falta de recursos económicos; por el otro lado, sin embargo, también están las voces que hablan esperanzadoramente de emprender la marcha hacia el futuro con la certeza de que cuentan con el apoyo de su núcleo familiar, en donde hay valores y afecto genuinos.

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños también se ven afectados en su desarrollo por las experiencias vividas en sus relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación, las prohibiciones y las libertades van moldeando sus actitudes y su forma de ver el mundo. La información recabada indica que, a pesar de tener un nivel aceptable de comunicación entre sus miembros, las familias panameñas son menos abiertas para hablar de temas íntimos. Esto apunta hacia ciertas debilidades respecto a los mecanismos de transmisión de recursos culturales entre las generaciones ya que, si no se “habla sobre todos los temas”, difícilmente se podrá dotar a los jóvenes de un bagaje emocional y cultural lo suficientemente amplio como para permitirles afrontar la gama de problemas que se les presentarán en la vida.

Por otra parte, aunque se identifica una mayoría de familias en las cuales se privilegia el diálogo para la solución de conflictos, según datos de la Encuesta, hay un 15% de jóvenes que encuentra estilos más autoritarios.

En su mayoría, los jóvenes panameños valoran positivamente su experiencia familiar y ésta aparece como el tercer valor más importante para la juventud, después de la libertad y de la paz. Es preocupante, no obstante, que un 20% de los jóvenes entrevistados haga una valoración baja de su familia, lo cual obviamente está influyendo en la manifestación de actitudes menos positivas. Entre

estos jóvenes, pese a no tener grandes dificultades económicas, la deficiente calidad de las relaciones familiares parece estar afectando negativamente su actitud hacia a la vida y debilitando sus recursos socio-culturales.

Resulta evidente entonces que tendremos que resolver las incertidumbres que rodean a las familias, proporcionándoles más recursos tangibles e intangibles, para que sean el espacio central en el cual crezcan y se enriquezcan sus miembros, y se les prepare para una vida de activa participación democrática. En adición, tendremos que promover entre las familias panameñas los mejores modelos de comunicación, aceptación, convivencia en democracia y práctica de valores. En este sentido, experiencias tales como las “escuelas para padres” y los cursos o talleres de comunicación o de crianza cobran un valor significativo. La familia debe ser un lugar de refugio, pero también una plataforma de lanzamiento a la vida pública, y es menester que cumpla esta última función dotando a sus miembros del mejor equipaje posible: auto-estima, sentido de propósito, actitud esperanzadora y certeza de apoyo.

Un mensaje importante que surge de estas páginas hacia el mundo adulto es que, sin importar si se es o no parte de la familia de un joven, cualquier persona con el suficiente interés, empatía y compromiso puede convertirse en un “adulto significativo” que guíe y modele conductas positivas para la juventud. En otras palabras, un maestro, un familiar, un vecino, un jefe o un supervisor, cualquiera de ellos o ellas puede ser la persona que marque la diferencia -para bien o para mal-, en la vida de algún joven. Por la trascendencia de este mensaje, hemos de propiciar que cada adulto comprenda cabalmente esta responsabilidad y que la ejerza para potenciar a los jóvenes que tiene a su alrededor, de manera tal que se sientan libres de llegar lo más lejos posible. Parafraseando a Kahlil Gibran, hemos de actuar para que todos seamos “el arco desde el que nuestros jóvenes sean lanzados”, para que lleguen a ser todo lo que están destinados a ser: los actores protagónicos del desarrollo de Panamá. Con su protagonismo, todos ganamos.

III. Transitando de la invisibilidad al protagonismo

El tema de la gobernabilidad democrática es el marco vital cuando abordamos la problemática de la juventud panameña pues, si no logramos ofrecerles oportunidades a todos los sectores y no conseguimos que los que ya disfrutaban de esas oportunidades se comprometan con el desarrollo del

país, cada vez se hará más difícil y menos viable el crear una sociedad democrática y desarrollada. Para afianzar esa gobernabilidad, será menester que la sociedad panameña efectúe cambios importantes en dos ámbitos centrales:

A. El ámbito de las políticas públicas con y desde la juventud.

Como hemos indicado anteriormente, entendemos que la política pública de juventud involucra no sólo al Estado, sino también a todos los actores que trabajan por el desarrollo juvenil, quienes tienen incidencia en “lo público” de la temática. En este sentido, el INDH Panamá 2004 esclarece los desafíos que enfrenta Panamá en materia de Desarrollo Humano de la juventud y suministra información valiosa para la priorización de programas y acciones. Ante la reciente presentación de la Política Pública de Juventud por el MINJUMNFA, consideramos vital que la estrategia marco de desarrollo sostenible del país incorpore como tema absolutamente prioritario la “implementación” de las políticas públicas de juventud, guardando en ello el respeto por la equidad, género, diversidad, inclusión social y empoderamiento de los jóvenes pobres, co-responsabilidad social por parte de la juventud y la renovación generacional de espacios de toma de decisión, con definición de metas a corto, mediano y largo plazo.

En el análisis de los programas y servicios que se les ofrece actualmente a los jóvenes, el Informe deja claro que no responden al carácter heterogéneo de las necesidades de todas las juventudes y que tampoco tienen un carácter integral, por lo que están dejando por fuera muchos de los componentes de la vida del joven. Tales programas y servicios tienen generalmente un enfoque asistencialista y no responden a una coordinación interinstitucional adecuada. Se revela que los esfuerzos no son suficientes y que, hasta ahora, el joven y la joven son espectadores, más informantes que protagonistas. En adición, la escasez de indicadores precisos y de series históricas sobre la cobertura de los servicios prestados impide conocer con precisión la relación que existe entre la oferta y la demanda de los servicios, según la comunidad y la condición socioeconómica de la población.

Conforme a los retos que plantea el INDH Panamá 2004, se considera estratégico centrarse en algunas áreas y programas, a saber:

1. Educación y salud como ejes para la formación del capital humano

Si asumimos que la educación es una actividad fundamental en las trayectorias de la juventud,

resulta obligante mejorar su cobertura y calidad. Ello es así porque, a pesar de que la inversión en la educación panameña ha ido en aumento, persisten zonas del país que están caracterizadas por las pocas oportunidades, la carencia de docentes y los recursos escasos, así como zonas que ofrecen buenas oportunidades, pero que muestran problemas de eficiencia y de equidad. De hecho, en Panamá, las estadísticas indican que se necesitarán 50 años para alcanzar la meta de 12 años de escolaridad promedio, hazaña impensable para muchos.

Lo que el INDH Panamá 2004 desea reiterar es la necesidad de enseñar más y mejor. Para ello, hay que reasignar mejor los recursos disponibles (humanos y financieros) en el sector educación y fortalecer el nivel técnico profesional para los grupos que no pueden permanecer muchos años en el sistema educativo, de forma tal que puedan incorporarse productivamente al mundo laboral.

Retomando el tema de las zonas con carencias socioeconómicas, la figura de la co-responsabilidad en la política social de educación adquiere relevancia. En Panamá, la gente usualmente espera recibir beneficios de la educación sin tener que aportar algo más que sus impuestos y no hay iniciativas solidarias multi-sectoriales que involucren al Estado, las familias, las empresas, las ONG's y aún a los mismos jóvenes para que, entre todos y de acuerdo a la capacidad de cada cual, puedan aportar a través de redes locales de voluntariado o de asociaciones en tareas tales como la construcción, el mantenimiento y la dotación de insumos a las escuelas con menos oportunidades. Otra vía para apoyar sería la creación de programas tales como subsidios, becas y similares. En todo caso, la educación es un espacio ideal para las acciones de todos los sectores y para la cooperación comunitaria en beneficio propio.

Considerando, por otra parte, que en las comunidades indígenas predominan las pocas oportunidades educativas, sería más que pertinente el impulsar programas destinados a mejorar, entre otros, el acceso de la juventud femenina analfabeta de este sector a ciertos programas educativos. En adición, y dado que muchos de estos jóvenes indígenas en general no asisten a la escuela por las limitaciones de recursos, acceso y lenguaje, es importante tomar en cuenta estas particularidades.

Mejorar la educación no significa hacer más de lo mismo, sino lograr incorporar metodologías y contenidos educativos que promuevan mejores capacidades de síntesis, de análisis y de deducción en los educandos panameños. La educación ha de hacerse más dinámica y flexible, para que responda

así a las distintas realidades del país y del mundo y se constituya en aliada de otros programas sociales para lograr de forma coordinada una formación integral que se traduzca en mejores recursos socio-culturales para nuestra juventud. En este sentido, la educación panameña debería incorporar contenidos relacionados con la actitud emprendedora, la resolución pacífica de conflictos y la educación sexual y reproductiva. Aquí habrá que privilegiar los enfoques de prevención y de adopción de estilos de vida saludables, de modo que se pueda reducir la morbilidad y mortalidad de toda la población, pero especialmente la de los jóvenes. Hay que reconocer que el SIDA, en particular, puede comprometer a un alto porcentaje de nuestro capital humano joven si no se fortalecen las campañas de comunicación con enfoque preventivo desde todos los frentes posibles.

En términos del fortalecimiento de una educación para la democracia, a partir del nivel de la educación media hay que abrir espacios de participación que no necesariamente impliquen una co-gestión de la vida de la escuela, sino que ofrezcan una oportunidad para involucrar a los estudiantes en los procesos de toma de decisión en los que puedan experimentar de manera positiva la diferencia de criterios, la tolerancia, el valor de aportar a la solución de problemas y la capacidad para entender este tipo de problemas.

2. Empleo decente, productivo y sostenible para los jóvenes

Para incentivar la adquisición de la experiencia laboral por parte de los jóvenes, el sector empresarial podría contribuir brindándoles a los jóvenes oportunidades para formarse mejor, ganar experiencia y “fogearse” en el ambiente laboral. Ello acortaría notablemente la distancia entre la escuela y la empresa, además de garantizarle a las empresas del país un recurso humano preparado mejor y en consonancia con sus expectativas.

Se podría, en otra dirección, diseñar y poner en marcha un sistema de formación y empleo destinado a ofrecer capacitación intensiva a los jóvenes recién graduados y desempleados, en áreas con mayor demanda actual o potencial de trabajadores. Tal sistema integraría los aportes de instituciones del Estado como INAFORP, IFARHU, MITRADEL y MEDUC, aunándolos a los de organizaciones no gubernamentales y empresas privadas.

Las pequeñas y medianas empresas, mejor conocidas como ‘PYMES’, son un sector en expansión que genera gran parte del empleo e involucra a sectores sociales medio bajos y bajos, pero carecen

de tecnología y exhiben baja productividad y poco acceso al crédito. Un programa que incremente el apoyo a las PYMES, cerrando mejor el círculo entre las entidades que capacitan y las que financian, podría incrementar las posibilidades de capacitar al recurso humano que requerirá el país en razón de la entrada en vigor de tratados comerciales como el ALCA y el TLC con Estados Unidos.

Otra acción estratégica sería encauzar hacia la auto-gestión a los miles de estudiantes que no encuentran fácilmente trabajo al graduarse debido a una reducida oferta de empleo en las empresas, particularmente como resultado de las fusiones y adquisiciones que son productos usuales de la globalización. Estos programas deberían extenderse hacia el interior de la república y abarcar a los grupos en condiciones de pobreza.

Si la sociedad identifica áreas especiales y de gran potencial al planificar el desarrollo del país, se deberán orientar los esfuerzos de capacitación de la juventud para que sean “empleables” en tales áreas (Vg. puertos, telecomunicaciones, turismo y agro-negocios). Igualmente, al considerar las demandas laborales en términos de habilidades, es prioritario formar a una juventud que tenga fuertes destrezas en aspectos como la tecnología de la información y el idioma inglés.

3. Reducción de las brechas de desigualdad en Desarrollo Humano

Considerando que el nivel de vida es la dimensión más crítica del IDHP, se deberán rediseñar programas y servicios que permitan a los panameños acceder a un empleo con ingreso adecuado y también a una vivienda y servicios básicos. Sumado a otros esfuerzos en materia de educación, salud y territorialidad, esto contribuirá significativamente a disminuir las brechas existentes en Panamá en cuanto al Desarrollo Humano se refiere.

Por otra parte, habrá que prestarle atención igualmente a la migración rural, sobre todo la de los jóvenes, quienes son los que más migran porque la dinámica rural no les ofrece atractivo alguno. Para lograr cambiar esta situación, se deberá incentivar el desarrollo rural mediante la introducción paulatina de procesos de modernización, la transferencia tecnológica, la capacitación y el acceso a crédito, de modo que mejoren las condiciones de vida de las personas que viven en estas áreas. Paralelamente, se deberán fortalecer las iniciativas locales para la provisión de bienes y servicios (educación, salud, recreación, etc.), dependiendo lo menos posible del gobierno central. Si se concretan acciones en

este sentido, el área rural será mucho más atractiva, inclusive para los y las jóvenes que hasta ahora están aspirando a emigrar como alternativa para mejorar su situación personal y familiar.

4. Prevención de la violencia como base para la convivencia pacífica y la seguridad ciudadana

He aquí el argumento principal de muchos estudios sociales, en el sentido de que la violencia

proviene de un “vacío de recursos” sociales, psicológicos, económicos, culturales; por lo tanto, la solución no está en combatir los “síntomas”, sino en llenar estos vacíos a través del fortalecimiento de las capacidades de los seres humanos. Esto será posible mediante la implementación de políticas que fomenten el uso integral del tiempo libre, pero también de esfuerzos preventivos provenientes desde el sistema educativo, la familia y la sociedad en general.

RECUADRO 6.1

BANDA EN POSITIVO

Por: Gilberto Toro L.

Banda en positivo hace referencia a la primera experiencia de intervención y pacificación entre bandas juveniles en la República de Panamá, un proceso de transformación de jóvenes organizados en Bandas -con sus valores, liderazgo y decisión de hacer las cosas- en jóvenes productivos “para, con y de” de la sociedad colonense y panameña.

Esta experiencia se dio en la Ciudad de Colón y los protagonistas son los propios jóvenes miembros de bandas.

El inicio

Los intentos por lograr la paz entre las bandas de la ciudad de Colón no eran nuevos. La primera iniciativa de tregua entre las bandas ocurrió en 1993, como parte de un proceso promovido por la Iglesia de Dios y sus Pastores evangélicos. El intento se vio frustrado por falta de respuestas concretas por parte del sector gubernamental, el sector privado y la sociedad civil; las posibilidades de lograr un resultado de paz casi se daban por perdidas, ya que el engaño vivido por los jóvenes miembros de bandas de Colón les daba a entender que a nadie le importaba su deseo por vivir en paz.

Debido a esa situación, los enfrentamientos entre las bandas eran cada vez más cruentos y con un alto costo de vidas jóvenes. La delincuencia se había apoderado de la ciudad e incluso se la consideraba como una de las ciudades más peligrosas del país.

Posteriormente, hubo en Colón otro intento por lograr la paz entre las bandas juveniles, promovido nuevamente por Pastores de la Iglesia de Dios, jóvenes ex-miembros de bandas y los mismos jóvenes integrantes de las diversas bandas de las calles de la ciudad. El 14 de abril de 1998, en presentación formal

realizada en la Iglesia de Dios de la ciudad de Colón, se reunieron líderes y jóvenes integrantes de las principales bandas, con la participación de autoridades locales, la Policía Nacional y el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.

Los jóvenes miembros de bandas aprovecharon la participación de las autoridades gubernamentales para manifestar que la falta de empleo, la situación familiar que enfrentan y la falta de oportunidades, en general, son las razones que los han llevado a pelear entre ellos y a dedicarse a otras actividades delictivas.

Las autoridades presentes se comprometieron a apoyar a los jóvenes en su propuesta de paz. Así se conformó una comisión inter-institucional, presidida por el MINJUMNFA, que tenía el propósito de elaborar y presentar alternativas y respuestas para, con y de los jóvenes miembros de las bandas juveniles de la ciudad de Colón.

La Marcha por la Paz

Tras el Encuentro que dio inicio al proceso de pacificación entre las bandas, los jóvenes estaban ansiosos por demostrarle a la sociedad colonense y al país entero el compromiso que habían adquirido. Se realizó una Marcha por la Paz que consistió en caminar todos juntos las calles de la ciudad, en compañía de las autoridades locales, el MINJUMNFA, el equipo coordinador, los Pastores de la Iglesia de Dios y amigos y familiares de los jóvenes.

Coordinación para trabajar mejor

La coordinación inter-institucional fue clave para poner en marcha las acciones requeridas. Participaron diversas instituciones: INAFORP, Policía Nacional, INDE, Alcaldía de Colón, Dirección Provincial del MINJUMNFA, Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Ministerio de Vivienda, Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Comercio e Industrias, Ministerio

de Obras Públicas, IPAT, ARI, Fondo de Inversión Social, Zona Libre de Colón, el grupo ASES, la Iglesia de Dios y los jóvenes miembros de las bandas. Esta coordinación llegó a convertirse en un desafío porque, como primera experiencia de trabajo con bandas la nivel institucional, la metodología de trabajo no estaba del todo clara. Este trabajo coordinado dio sus frutos y de allí se consideraron acciones a tomar en cuenta, tales como:

Elaborar un diagnóstico: los jóvenes indicaron la necesidad de realizar un diagnóstico que serviría para orientar la elaboración de un proyecto. De esta forma se iniciaría el trabajo a partir de las necesidades de los jóvenes, además de conocerlos mejor, con la garantía de que los resultados serían producto del trabajo conjunto entre gobierno, jóvenes y la sociedad en general.

Capacitación de los jóvenes: los jóvenes manifestaron la necesidad de recibir capacitación para el trabajo, así como trabajar. Recibieron capacitación del INAFORP y la Asociación de Submarinismo y Sistema Subacuático (ASES) propuso un plan para formar buzos comerciales. Estos cursos eran atractivos para los jóvenes: el gran impedimento era el costo y el estado de salud en que se encontraban algunos, pues de acuerdo a los informes y exámenes de salud, la mayoría había estado consumiendo algún tipo de droga.

“Siempre fueron claros en su propuesta: para poder conseguir trabajo queremos primero que se nos capacite, no queremos ser un movimiento de desempleados ni queremos depender de una planilla gubernamental. Sabemos que, si nos preparamos, podremos conseguir trabajo”.

Asuntos legales: algunos pidieron ser asesorados para poder estar mucho más seguros con respecto a su situación legal. Ésto determinaba que tenían que ser sinceros sobre si eran buscados por la policía por casos pendientes.

Tratamiento del tema en los medios de comunicación: los medios de comunicación estaban ansiosos por conocer a los muchachos para preguntarles cosas relacionadas con el pasado, un pasado del que ellos no querían hablar. Ante este acoso, se dispuso apoyarlos y, de allí en adelante, empezar a mostrar la cara positiva de los jóvenes en su proceso de cambio. Se dieron experiencias positivas en donde comunicadores aliados lograron proyectar el proceso de cambio ante la opinión pública.

Propuesta del INDE: el INDE propuso un atractivo plan deportivo con el propósito de recrear a los jóvenes

y, a la vez, formar algunos promotores deportivos. Se organizaron juegos de baloncesto entre miembros de la policía contra los jóvenes.

Nace el Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense

El grupo de jóvenes ya no quería ser identificado ni como de bandas ni de ex bandas, sino como Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense. Serían un Movimiento encaminado a crecer y a proyectarse, tanto al nivel nacional como internacional.

Basados en todo un trabajo investigativo y de consulta con los jóvenes, se pudo constatar que la banda es una forma de crear un espacio para la participación en sociedad aunque, desdichadamente, este espacio está construido alrededor de actividades delictivas. Frente a estos aspectos negativos, sin embargo, se pueden identificar valores como la fe en Dios, capacidad organizativa, liderazgo, lealtad, amor a la vida y a la familia, hermandad y también el deseo de vivir en paz entre otros.

El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense se convirtió en el nuevo espacio de participación de 250 jóvenes, en su mayoría ex miembros activos de bandas. Ellos esbozaron algunas inquietudes con respecto a la situación de la juventud colonense y plantearon llevar a cabo programas y proyectos orientados hacia resolver algunas de estas inquietudes. Para ello, decidieron elaborar propuestas de prevención e intervención cuya población meta sea la gente joven de Colón.

Como objetivo metodológico se planteó el cambio o transformación de la banda en organización (de banda en negativo a banda en positivo). Se optó por el reconocimiento y el fortalecimiento de quienes eran los jefes de bandas, los cuales pasaron a ser los voceros o representantes del Movimiento en las reuniones y otras actividades formales.

Las Acciones Realizadas

Se utilizó metodología informal participativa, incluyendo la experiencia del Movimiento de Rescate al formar parte de un proceso de pacificación. El tratamiento de los temas de vivienda, salud, educación, capacitación y desarrollo personal y humano son parte fundamental del Proyecto. El Movimiento toca la fibra de todos los grupos poblacionales -niñez, mujer, familia, y comunidad-, dando como resultado la transformación, no solo de los jóvenes de las bandas, sino de la comunidad colonense en general.

Entre las actividades se programó apoyar el desarrollo de un Retiro o Convivio, con el objetivo de consolidar la decisión de paz entre los jóvenes. Entre los principales datos recabados durante este evento, podemos resumir los siguientes:

Vida Familiar

- El 29.8% de los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense proviene de familias incompletas.
- La unidad familiar de origen es extensa. El 48.9% de los jóvenes que participaron del retiro tiene entre 4 y 6 hermanos, mientras que el 25.5% tiene entre 7 y 9 hermanos.

Vivienda

- El 41.5% de los jóvenes miembros del Movimiento señalaron vivir en una situación de hacinamiento, estimándose la proporción de personas a cuartos en 4.27 personas por cuarto. Además, el 52.1% de los jóvenes miembros del Movimiento viven en viviendas clasificadas como condenadas.

Empleo

- El 42.6% de los jóvenes miembros de la banda están desempleados. El mercado de trabajo en la Ciudad de Colón está constituido por la Zona Libre de Colón, la actividad portuaria, la construcción, y la Refinería Panamá. Dicho mercado laboral está sectorizado y requiere de una mano de obra especializada, la cual se suple principalmente desde la Ciudad de Panamá.

Educación

- El 25% de los jóvenes miembros del Movimiento cursaron hasta segundo año de secundaria. El primer motivo de deserción escolar está relacionado con problemas con las bandas (36.2%), el 9.6% está relacionado a la situación familiar, el 7.4% a problemas en la escuela y el 7.4% a empezar a trabajar.

Salud

- Las principales causas de morbilidad entre los jóvenes miembros del Movimiento están identificadas como ETS, VIH y abuso de drogas. Otras están relacionadas con la variable vivienda, incluyendo enfermedades de las vías respiratorias, enfermedades de la piel, parasitosis y amebiasis.

La propuesta del INAFORP de poner en marcha cursos extraordinarios de capacitación fue el inicio

formal de lo que sería el proyecto de desarrollo del Movimiento.

Los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate iniciaron el 18 de mayo de 1998 diversos cursos de formación técnica y vocacional en el INAFORP. Doscientos cincuenta y cuatro jóvenes miembros del Movimiento participaron en cursos de albañilería, cocina, ebanistería, electricidad, chapistería, plomería, mecánica, soldadura, etc.

Con respecto a estas capacitaciones en el INAFORP, 126 de los 250 participantes lograron culminar con éxito sus cursos. Estos 126 jóvenes recibieron una carta de recomendación de parte del MINJUMNFA y de la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Surgió como iniciativa de los jóvenes el Programa Poniendo Pritty a Colón, que consiste en el remozamiento de la Ciudad de Colón, aprovechando la capacitación y las habilidades que adquirieron en los cursos del INAFORP. De igual forma, se respetó los códigos y patrones culturales de los jóvenes.

“En el constante conversar con los jóvenes, un día estábamos platicando sobre algunas alternativas que ellos proponían para que la gente en Colón tomara en serio su propuesta de Paz. Viendo su interés por hacer cosa y, en especial, por limpiar la ciudad, visualizamos junto con ellos cómo sería si la gente en las calles los viera limpiando y uno de ellos expresó que sería bien pritty”. De allí nace “Poniendo Pritty a Colón”.

Los miembros del Movimiento han estado participando en capacitaciones en 17 cursos de 14 diferentes disciplinas como son electricidad, ebanistería, soldadura, pintura, mecánica, cocina, etc. Han señalado la necesidad de incluir aspectos teórico-prácticos, y de recibir orientación con respecto a las posibilidades reales en el mercado de trabajo.

Como respuesta a estas y otras inquietudes, surgió la iniciativa denominada Del Gun al Work, (dejar el revolver y la calle para ir a trabajar), un proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, a través del Fondo de Emergencia Social. Entre el 9 de noviembre de 1998 y el 15 de enero de 1999 se realizaron quince (15) talleres sobre administración de microempresas, procedimientos laborales básicos, disposiciones legales, habilidades personales en el mundo de negocios, entrevistas laborales etc., todos ellos coordinados por el MINJUMNFA y la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Con la incorporación al equipo técnico de un experto en teatro y expresión corporal, se propuso realizar con jóvenes del Movimiento algunas experiencias de interés artístico. El objetivo principal de estos talleres era el de conformar un grupo de teatro popular, además de fortalecer en los jóvenes la decisión de cambiar de conducta.

El aspecto del desarrollo humano en los jóvenes miembros del Movimiento ha sido siempre de gran interés, tanto para el MINJUMNFA como para la Iglesia de Dios, por lo que se organizaron talleres de desarrollo humano. En los mismos se trataron temas relacionados con la auto-estima, resolución de conflictos, manejo del estrés, toma de decisiones, salud y violencia, entre otros.

Los jóvenes presentaron ante las autoridades locales la propuesta denominada Colón de Fiesta. La misma consistió en pintar algunas calles de la ruta de los desfiles patrios, además de colgar banderolas. Esta actividad se dio en estrecha coordinación con el Municipio de la Ciudad de Colón y el Ministerio de Obras Públicas.

Se realizaron talleres de orientación laboral que tuvieron como principal objetivo que los jóvenes conocieran diversas alternativas de empleo o programas de auto-gestión laboral. Para tal efecto, se estableció contacto con diversos organismos tanto públicos como privados, entre ellos la Cámara de Comercio de Colón, el IPAT, la Alcaldía, la ARI,

el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Mi Banco, UNPYME, Helados la Italiana y el Proyecto Colón 2,000.

Con el objetivo de dar a conocer ante la opinión pública la experiencia del Movimiento de Rescate, se estableció una estrategia consistente en contactar a diversos medios de comunicación para lograr tratar el tema de las bandas sin el sensacionalismo que busca la prensa amarillista.

Los Resultados

Hoy, a casi cuatro años de haberse conformado y presentado como una experiencia exitosa en el trabajo de pacificación entre bandas, la situación de El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense (MOREJUC) es la siguiente:

El MOREJUC perdura, aunque sus miembros no han podido cumplir con el propósito principal de constituirse formal y legalmente como una organización no gubernamental (ONG). En diversas ocasiones, y por la falta de respuesta a sus iniciativas, sus miembros han tenido que tomar medidas de presión para poder lograr ser visibilizados y de esa forma hacer sentir sus necesidades. A pesar de que han logrado obtener algunas cuantas respuestas, en forma más bien de paliativos, la poca atención recibida no ha sido motivo para que el movimiento desaparezca. Muy por el contrario, sus líderes y miembros han encontrado la forma de mantenerse confiados en su fe cristiana, en espera de mejores tiempos.

5. Fortalecimiento de la asociatividad entre jóvenes como una estrategia para incrementar su participación ciudadana y fortalecer así la democracia y la gobernabilidad

El INDH Panamá 2004 resalta que aún cuando las asociaciones de jóvenes son frágiles por su menor formalidad y continuidad en el tiempo, los jóvenes manifiestan una clara disposición a asociarse para alcanzar sus metas, personales o colectivas. Sin embargo, hay mucho más por hacer. Un camino para lograr tal cometido es el de incentivar la creación y el buen funcionamiento de organizaciones juveniles que promuevan la participación responsable de los jóvenes en el proceso de análisis y búsqueda de solución a los problemas que les afectan. Es necesario, sin embargo, flexibilizar el complicado trámite de reconocimiento de las asociaciones juveniles, el cual constituye actualmente una barrera a su buen desenvolvimiento.

Para el funcionamiento eficiente de las asociaciones y organizaciones juveniles es obligatorio emprender la capacitación para la auto-gestión

y la conducta emprendedora, sobre todo al nivel comunitario. Ésta pudiera ser una respuesta concreta para los jóvenes en zonas rurales, aunque también sería aplicable a grupos que se asocian por ejes temáticos, incluyendo el medio ambiente, la recreación y otros temas emergentes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, resultaría igualmente prioritario el asignarles atribuciones y proponerle tareas a los integrantes de las asociaciones, de forma tal que se sientan copartícipes y verdaderamente empoderados. Más aún, se debería aprovechar el alto sentido de solidaridad demostrado por la juventud para involucrarlos en programas de voluntariado juvenil que redunden en su crecimiento personal y en mejores condiciones para los grupos a los que sirven.

6. Acción desde lo local

Parafraseando aquello de que hay que pensar globalmente para luego actuar localmente, la propuesta desde el INDH Panamá 2004 abarca, sin duda, dos niveles: un nivel nacional, de carácter político, que oriente la visión, organice las

RECUADRO 6.2

La experiencia de “Panamá Verde”, una organización juvenil que trabaja con su gobierno local

Una experiencia positiva con autoridades locales fue el trabajo en conjunto realizado entre la organización juvenil “Panamá Verde”, compuesta por jóvenes de la Villa de Los Santos, provincia de Los Santos, y su gobierno local, presidido por su alcalde, Licenciado Germán Solís Peralta (q.e.p.d), quien por varios años durante su gestión apoyó al grupo en la realización de la actividad denominada “Limpieza Mundial de Ríos, Playas y Costas”.

El año pasado, la actividad se celebró el día 21 de septiembre. El Municipio de la La Villa de Los Santos apoyó directamente al grupo “Panamá Verde” con personal, vehículos y la disposición final de los desechos que los más de 60 jóvenes voluntarios retiraron de las

Playas Rompío, Monagre y Guayaberos. El trabajo realizado en conjunto fue catalogado de positivo por los jóvenes, quienes además tuvieron la oportunidad de exponer ante el personal del Municipio sus puntos de vista sobre el tema de la extracción de arena en las playas, particularmente lo referente a los lugares en donde esta práctica está afectando negativamente el entorno.



tarefas inter-institucionales y asista en el cambio de percepción al cual alude el mensaje central de este Informe, y un segundo nivel, que ubica la gestión al nivel local, el de los municipios o gobiernos locales, que tienen por delante la tarea de atender y ejecutar las acciones concertadas que puedan contribuir a resolver la condición de invisibilidad en la que se encuentran las y los jóvenes panameños. Por ejemplo, conocer los tipos de jóvenes, trayectorias, uso del tiempo libre y abrir espacios de participación local, entre otras. Aunque es cierto que hay muchas interrogantes por resolver al nivel nacional, en la medida en que algunas se resuelvan localmente, se irá construyendo sobre cimientos sólidas el nuevo espíritu de la nacionalidad, el capital social, el protagonismo juvenil y la gobernabilidad democrática.

B. El ámbito de nuevas relaciones inter-generacionales

En cada uno de los ámbitos en donde se han de organizar y ejecutar los cambios, se impone transversalmente la necesidad de un diálogo inter-generacional permanente a través del cual adultos y jóvenes intercambien ideas sobre cómo atender las necesidades de la juventud, en función de su Desarrollo Humano. Se requiere concertar un nuevo pacto social entre generaciones, abriendo un diálogo en el cual primen actitudes de apertura, respeto y tolerancia mutua y en el cual ambas partes exhiban unos deseos genuinos de combinar lo mejor de la creatividad de la juventud con los mejor de la experiencia de los adultos, en favor de un mejor Desarrollo Humano, superior del cual todos y todas seremos beneficiarios.

Todo parece indicar que el mundo adulto ve con sospecha, crítica e indiferencia las realidades del mundo joven. De hecho, muchas de esas realidades les son esencialmente desconocidas. En todo caso, tanto el desconocimiento como la indiferencia y la crítica están erigiendo murallas, en lugar de puentes, entre el mundo adulto y la juventud.

¿Qué debemos hacer, entonces, para abatir las murallas? Es posible abrir el diálogo entre generaciones, bajo las condiciones que ya hemos descrito. En este sentido, el INDH Panamá 2004 hace un llamado de atención a la sociedad civil: es un llamado para que nos convirtamos en facilitadores para los jóvenes, en una salvaguarda que los acoja, que les asegure las condiciones óptimas para su trayectoria exitosa hacia la vida pública y que les dé el espacio que necesitan para la reconstrucción del tejido social entre ellos. En la construcción de esa red de apoyo, no hay recurso que sobre, pues todos somos llamados a asumir ese rol con compromiso y sin prejuicios: iglesias, gremios, asociaciones deportivas, culturales, sector educativo, sector empresarial. Hacemos hincapié en que, sin capital social, lo colectivo es inalcanzable y Panamá necesita hoy de esa colectividad para asumir los grandes retos nacionales.

Es urgente que la sociedad adulta tome conciencia de la necesidad de educar a la juventud para la democracia y el civismo. En este sentido, los partidos políticos juegan un papel trascendental en tanto permitan que, a través de una renovación no sólo de ideas y esquemas de interpretación, sino de un genuino relevo generacional, se abran mayores espacios de participación a lo interno y se incorpore a los jóvenes a los cuadros directivos.

El Informe deja claramente establecido que los medios de comunicación gozan de un alto nivel de confianza entre la juventud. De hecho, los medios de comunicación tienen un fuerte impacto en la cultura de las familias, pues modelan y refuerzan estilos de convivencia familiar y social. Siendo ésto así, es imprescindible que se comprenda a cabalidad el papel trascendental que están jugando en los cambios sociales y que su participación, más allá de lo noticioso o del “mensaje social”, sea mucho más proactiva y comprometida, es decir, construyendo sociedad.

La juventud panameña –así lo expresan sus voces y los datos de la Encuesta- admira la experiencia de los adultos, pero resiente la actitud de “omnipotencia” que muchas veces afloran en las relaciones inter-generacionales. La experiencia se da entre las juventudes urbanas, rurales e indígenas: en cada uno

de los espacios, los jóvenes dicen estar dispuestos a aprender de las diferentes experticias de los adultos. Las preguntas obligadas serían: ¿Consideramos los adultos que es posible aprender y compartir aprendizaje con una generación distinta a la nuestra? ¿Podemos –o queremos- armar un relevo generacional apto, completo, íntegro? De ser así, el desafío es grande porque nos toca ser, en gran medida, quienes simultáneamente modelemos y moldeemos la conducta y las actitudes de la juventud.

IV. A modo de epílogo

Es obvio que el tema de la juventud panameña y su realidad no es un asunto exclusivo de los jóvenes, y que debe ser también parte de la agenda en todos los escenarios adultos en donde se mueven los distintos actores sociales que convergen cuando de oportunidades se trata. La inquietud que deja el INDH Panamá 2004 es que dependerá de la voluntad de los adultos, en principio, la toma de decisión y las acciones que se emprenderán para revertir la situación de invisibilidad y abrir los espacios de protagonismo que espera la juventud.

Sea en las artes, en el deporte, en la capacidad emprendedora, en el ejercicio laboral o en el desempeño académico, los y las jóvenes tienen talentos y habilidades únicas que componen una gama singular de potencialidades que pueden hacer sinergia perfecta con las destrezas de la sociedad adulta. Cada día, los jóvenes salen a construir el presente y el futuro en su ser, en su subsistir y en su ser con otros.

En términos de Desarrollo Humano, la sociedad panameña tendrá que tomar en cuenta el balance que resulta del cotejo entre sus fortalezas y el camino recorrido y las debilidades y el camino que le queda por recorrer. Para lograr sus metas e incorporar verdaderamente el potencial de su juventud al caudal de sus recursos nacionales, será necesario que Panamá reúna el compromiso y la creatividad de numerosos panameños y panameñas, de modo que sean muchas las voluntades y los recursos que se puedan movilizar para cambiar efectivamente una realidad que se sabe está profundamente marcada por factores de índole estructural. La habilidad que colectivamente despleguemos para mejorar el desempeño nacional utilizando todos los recursos humanos, culturales y materiales que poseemos puede definir, a fin de cuentas, la diferencia entre seguir un buen o un mal camino para el futuro del país.

La juventud panameña anhela y espera poder pasar “de la invisibilidad al protagonismo”.

RECUADRO 6.3

LA FAMILIA ES LA CLAVE PARA EL DESARROLLO HUMANO**La Familia es la forjadora del “Capital Humano” y el segmento básico del Capital Social”**

Por: Francisco Beens

Según algunos economistas modernos, entre ellos el premio Nobel de Economía (1992), El profesor Gary Becker de la Universidad de Chicago, los seres humanos, “el capital humano”, constituyen el 80% del capital de las naciones modernas y el ambiente donde se forja es la sólida vida familiar. En este sentido la familia es vital e insustituible para el sano desarrollo y realización de las personas como individuos y como miembros de una sociedad.

Para el niño y el joven, la familia es como el útero social. Es universalmente reconocido que las condiciones del niño neonato dependen en gran parte de las condiciones de la madre. Si el útero biológico está en malas condiciones porque la madre es drogadicta, alcohólica, desnutrida o maltratada, sus hijos nacerán y crecerán con taras indelebles.

Es en la familia donde el ser humano como persona, aprende a dar sus primeros pasos, aprende a ser un ser humano, dotado con un sentido de libertad y responsabilidad. Es el ambiente más propicio para la personalización y la socialización del niño. Antes de entrar en contacto con la “selva virgen” de la sociedad más amplia, es dentro de la familia donde el niño aprende a relacionarse con el mundo, con los demás y con la trascendencia.

El estado de salud, tanto físico como psicológico, moral y espiritual del adulto depende en gran parte del estado de “salud” de la familia donde él nació y creció como niño.

Para los adultos, la familia es un “hogar” Es el seno familiar donde el ser humano debe poder “descansar” “recrearse” y recuperarse después de un día de trabajo, de los sinsabores y del “stress”.

En el contexto de la vida moderna, la familia ha cobrado un nuevo sentido. Como comunidad de la vida y de amor se ha vuelto para los adultos también un valor insustituible. En el mundo actual se ha vuelto prácticamente indispensable para la supervivencia y el equilibrio emocional. En el ambiente laboral el ser humano no es considerado como persona sino como un número

o un “funcionario”. En el hogar el ser humano puede ser considerado como alguien como una persona con sus cualidades, necesidades y responsabilidades.

Lograr constituir este tipo de familia no es fácil. Requiere la debida preparación e integración de ambos cónyuges en un proyecto de vida en común a base del respeto, la igualdad y una elección mutua en el amor. Siempre habrá problemas fuera y dentro de la familia aún en las mejores, pero con el apoyo de un ambiente familiar reconfortante será mucho más fácil sobrellevarlo y buscar las soluciones más adecuadas.

La familia es el segmento básico del “Capital Social” Decir que “la familia es la célula básica de la sociedad es más que una simple expresión romántica o teórica. Sin miedo a equivocarnos afirmamos que el mismo desarrollo, la autentica democracia y hasta la supervivencia de la sociedad depende de la salud de las familias.

La familia es el ambiente más indicado para cultivar y transmitir los valores indispensables para construir una autentica sociedad humana, democrática, próspera.

Es en la familia donde se aprende el sentido de responsabilidad y de participación el sentido del trabajo y del ahorro, el compartir y la solidaridad, la reconciliación y el perdón el aseo y la perseverancia, el respeto con los ancianos y los enfermos... todos valores indispensables para construir una sociedad auténticamente humana. La escuela recibe la materia prima que viene de la familia. La escuela puede hasta cierto punto ampliar, profundizar, sistematizar, y explicitar los valores, pero en sí no tiene la capacidad ni para cultivar ni para transmitir los valores. En este sentido la familia es insustituible.

Tanto al Estado como a la sociedad civil les convendría mucho, incluso por razones meramente económica, invertir más en las políticas familiares. Cuanto más se invierte en una sana política familiar, menos inversiones se necesitan para programas de suplencia: habría menos niños de la calle, menos enfermedades de transmisión sexual, menos prostitución, menos corrupción, menos necesidad de vigilancia.

Incluso, la política familiar debe tener prioridad sobre la política económica. Una economía próspera y floreciente de una nación no garantiza de por sí el bien común, ni el bienestar de toda la persona ni de todos los integrantes de la nación. La realidad histórica nos demuestra precisamente cómo desde el Imperio Romano hasta en nuestros días, los países supuestamente más avanzados “económicamente” desembocaron en una sociedad decadente y deshumanizada.

La economía debe servir a la familia y por ende a las personas. Sacrificar la familia en nombre del desarrollo y del bienestar económico es condenar la sociedad a su autodestrucción. Por lo contrario, una sana política familiar favorecer y promueve el bienestar de todos y también la integración democrática de la misma sociedad.

Existen pues una estrecha relación entre el “Capital Humano” y el “Capital Social” y en el sentido la familia es la clave para el Desarrollo Humano.

Bibliografía

- Andaló, Paula. 2003.
"LÁGRIMAS, AMORES, TRAICIONES... Y MENSAJES DE SALUD".
En: Revista Perspectivas de Salud, V.8 N.2, Organización Panamericana de la Salud (OPS). Washington, DC.
- Anderson, Saturnina y De León, José Gil. 1995.
ANÁLISIS Y PROPUESTAS SOBRE CAPACITACIÓN Y EMPLEO JUVENIL. Panamá, MITRADEL-INAFORP.
- Angulo, Javier. 2001.
ASOCIARSE LOS JÓVENES ¿PARA QUÉ? Madrid, INJUVE.
- Ariel, Philippe y Duby George, 1985.
HISTORIA DE LA VIDA PRIVADA, Madrid, Altea, Taurus. Alfaguara, S.A.
- Arvanitakis, James. 2003.
"HIGHLY AFFECTED, RARELY CONSIDERED". En: The International Youth Parliament Commission's Report on the Impacts of Globalization on Young People. Sydney, International Youth Parliament (IYP) - Oxfam Community Aid Abroad.
- Balardini, Sergio. 2000.
LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN EL HORIZONTE DEL NUEVO SIGLO. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- _____. 2002.
"POLÍTICAS DE JUVENTUD EN AMÉRICA LATINA", Documento Preparado para el Curso de Formación de Líderes Juveniles en América Latina. Argentina, Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ)/Youth Forum Jeunesse (YFJ) y Foro Juvenil.
- Barbero Jesús Martín. 1998.
VIVIENDO A TODAS: jóvenes territoriales Culturas y nuevas sensibilidades. Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. Santa Fé de Bogotá, Siglos Hombre y Editores.
- Barbero, Jesús Martín. 2000.
UMBRALES: CAMBIOS CULTURALES, DESAFÍOS NACIONALES Y JUVENTUD, Medellín, Corporación Región.
- Baudrillard, Jean. 1978.
CULTURA Y SIMULACRO. Barcelona, Editorial Kairós.
- Bauman, Zygmunt, 2001
LA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Becker, Gary. 1964.
HUMAN CAPITAL: A THEORETICAL AND EMPIRICAL ANALYSIS. New York, National Bureau of Economic Research.

- Beens, Francisco. 1992.
ALTERNATIVAS DE ATENCIÓN PARA LA ADOLESCENCIA. Panamá.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 1999.
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Bergmann, Barbara. 1974.
OCCUPATIONAL SEGREGATION, WAGES AND PROFITS. WHEN EMPLOYERS DISCRIMINATE BY RACE OR SEX". En: Eastern Economic Journal I.—April – July, 1974. Lugar.
- Bernal, Juan Bosco. 2000.
EDUCACIÓN Y POBREZA. Panamá.
- _____. 2001.
LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN PANAMÁ. Panamá, Consejo de Rectores.
- Bernales Ballesteros. 2001.
MODERNIZACIÓN Y CONDICIONAMIENTOS SOCIALES EN LOS ESCENARIOS ACTUALES DE VIOLENCIA JUVENIL. Documento Base. Ier Foro Electrónico. Madrid, España, Comisión Internacional por los Derechos de la Juventud y la Adolescencia/Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ).
- _____. 1999.
SITUACIÓN ACTUAL DE LA LEGISLACIÓN IBEROAMERICANA EN MATERIA DE JUVENTUD Y ADOLESCENCIA." Primera Sesión de la Comisión Internacional por los Derechos de la Juventud y la Adolescencia. Sao Paulo, Brasil. Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2001.
BID América, 2001. NATIVOS EN LOS NÚMEROS. La falta de datos precisos es un escollo para orientar la ayuda, Washington D.C., BID.
- _____. 2002.
BID América, 2002.
LAS OTRAS CARAS DE AMÉRICA LATINA", Washington D.C., BID.
- _____. 2002.
BID América, 2002.
UNA HERENCIA VIVA: Un destacado sociólogo reflexiona sobre la experiencia de afro americanos en diversas partes del hemisferio". Washington, D.C., BID.
- _____. 2003.
BID América, 2003.
ASÍ SE HACE EL CAMBIO: Dirigentes afro-descendientes de América Latina comparten experiencias y aprenden estrategias de acción política". Washington, D.C., BID.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y MEF (Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá), 1986.
PROGRAMA DE CAPACITACIÓN OCUPACIONAL Y DE DESARROLLO Y CRECIMIENTO HUMANO PARA MENORES DE CONDUCTA IRREGULAR Y MENORES PRIMARIOS. Panamá, BID-MEF.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) Representación en Argentina. 1998.
CONJUNTOS: LA SOCIEDAD CIVIL EN ARGENTINA. Buenos Aires, Consejo Asesor de la Sociedad Civil.
- _____. 1999.
LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL A NIVEL MUNICIPAL. Buenos Aires, Consejo Asesor de la Sociedad Civil (CASC).
- Bru, Enrique, Del Cid Miguel. 2002.
PANAMA: POLÍTICAS DE EMPLEO Y TRABAJO DECENTE PARA LA DÉCADA DEL 2000. Costa Rica, OIT.
- Campana, Sara. 1992.
JUVENTUD Y SALUD. Panamá, APLAFA.
- Casa Esperanza. 1993.
INDICE DE ENTIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS, NACIONALES E INTERNACIONALES VINCULADAS A NIÑEZ, LA JUVENTUD Y LAS MUJERES JEFAS DE HOGAR. Panamá, Casa Esperanza.
- Castells, Manuel 1998.
LA ERA DE LA INFORMACIÓN: Economía, Sociedad, y Cultura. El poder de la identidad, Madrid, Alianza Editorial.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2003.
JUVENTUD, POBREZA Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Primera reunión técnica preparatoria para la XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas. Santo Domingo, CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y OIJ (Organización Iberoamericana de Juventud). 2000. ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PROBLEMAS, OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS EN EL COMIENZO DE UN NUEVO SIGLO. Serie Población y Desarrollo. División de Población (CELADE). Santiago de Chile, CEPAL-OIJ.
- Chigunta, Francis. 2002.
ENTREPRENEURSHIP". EE.UU., Education Development Center.
- Cinterfor y OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2000.
JÓVENES Y CAPACITACIÓN LABORAL. EL DESAFÍO DEL ACCESO, LA CALIDAD Y LA ADECUACIÓN INSTITUCIONAL. En: Juventud, Educación y Empleo. Montevideo, OIT.

- Cohen, Phil. 1972.
SUBCULTURAL CONFLICT AND WORKING CLASS COMMUNITY, En: WORKING PAPERS IN CULTURA STUDIES, University of Birmingham No 1. Lugar, University of Birmingham.
- CONAJUPA (Consejo Nacional de la Juventud de Panamá), FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas), UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) y OPS/OMS (Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud) . 1995. LA JUVENTUD ES EL PRESENTE Y EL FUTURO DEL PAÍS. Panamá, CONAJUPA-FNUAP-UNICEF-PNUD-OPS/OMS.
- Consejo Nacional de la Juventud de España. 2002.
MANUAL DE ENTIDADES JUVENILES. Madrid, Consejo Nacional de la Juventud de España.
- Consejo de Rectores. 2002.
ESTUDIO DE OFERTA Y DEMANDA DE CARRERAS UNIVERSITARIAS PARA EL DESARROLLO NACIONAL. Panamá, Consejo de Rectores.
- Costa, Pérez-Oriol; Pérez, José Manuel; y Tropea, Fabio. 2000.
TRIBUS URBANAS: el ansia de la identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Barcelona, Editorial Paidós.
- Davis, Susan. 2002.
SOCIAL ENTREPRENEURSHIP: TOWARDS AN ENTREPRENEURIAL CULTURE FOR SOCIAL AND ECONOMIC DEVELOPMENT. EE.UU., Education Development Center.
- De Zubiría Samper, Miguel 1996.
TEORÍA DE LAS SEIS LECTURAS. Santa Fé de Bogotá, Fundación Alberto Merani para el Desarrollo de la Inteligencia, Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino.
- De Beluche, Débora (Coordinadora); Rodríguez, Osvaldo y Garrido, Fernando. 1994.
ACTITUDES, CONDUCTAS Y CONOCIMIENTOS SEXUALES DE UNA MUESTRA DE ALUMNOS DE LOS VI AÑOS DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS PÚBLICAS DEL DISTRITO DE PANAMÁ". Panamá, Universidad de Panamá, ICASE.
- Del Vasto, Indira; Pardo, Victoria y Rodríguez Ríos, Víctor. 1999.
DIAGNÓSTICO SOCIODEMOGRÁFICO DE LA JUVENTUD DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD DE LAS PROVINCIAS DE BOCAS DEL TORO, COCLÉ Y Darién. Años 1996-1999. Tesis de Grado. Panamá, Universidad de Panamá.
- Despacho de la Primera Dama de la República e Panamá y UNESCO (Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1998. PROGRAMA DE APOYO AL DESARROLLO HUMANO DE LA JUVENTUD PANAMEÑA. INFORME TÉCNICO 1996-1997. Panamá, UNESCO.
- Diez de Medina, Rafael. 2001.
JÓVENES Y EMPLEO EN LOS 90. Uruguay, Cinterfor-OIT.
- Divyakriti, Virat. 2002.
RURAL DEVELOPMENT.EE.UU., Education Development Center.
- Duarte, Klaudio 2001
¿JUVENTUD O JUVENTUDES? VERSIONES, TRAMPAS, PISTAS Y EJES PARA CERCARNOS PROGRESIVAMENTE A LOS MUNDOS JUVENILES" en REVISTA PASOS No. 93, Segunda época. San José, Editorial. Departamento Ecueménico de Investigaciones.
- Echegollen Guzmán, Alfredo. 1997.
"CULTURA E IMAGINARIOS POLITICOS EN AMERICA LATINA". En Revista Metapolítica Vol. 2, No. 7. México, Editorial JUS.
- Education for Development Center. 2002.
MOSAIC. SPECIAL ISSUE FOR YES 2002. En: Vol. 4, Number 2, Summer 2002. EE.UU., Education Development Center, Inc., Youth Employment Secretariat.
- Ehrenberg, Ronald y Smith, Robert. 1994.
MODERN LABOR ECONOMICS: THEORY AND PUBLIC POLICY. New York, Harper-Collins Publishers.
- Elizalde, Antonio. 1994.
REFLEXIONES ACERCA DE LA SINERGIASOCIAL: APROXIMACIONES A UNA UTOPIA DE LA ABUNDANCIA. En: Debate para un Proyecto de Integración Sudamericana, Asunción.
- _____. 2000.
SOCIEDAD CIVIL, TERCER SECTOR, INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN: FRAGMENTOS Y RETAZOS DE UN MODELO PARA ARMAR. Santiago de Chile, Mimeo.
- _____. 2000.
DEMOCRACIA REPRESENTATIVA Y DEMOCRACIA PARTICIPATIVA, Conferencia en el Seminario Taller Preparatorio del Diálogo Nacional "Sistema Político y Profundización Democrática" en la Universidad San Francisco de Asís de Bolivia, Mimeo, Santiago de Chile.
- Figueroa Navarro, Alfredo. 1990.
JUVENTUD Y CULTURA: Niveles y Horizontes Culturales del Universitario Panameño" Estudio Exploratorio. Panamá, Impresora Roysa.
- _____. 1990.
JUVENTUD Y VOTO: Las elecciones presidenciales panameñas de 1989 (estudio exploratorio). Panamá.
- Filmus, Daniel, Coordinador, 1997.
EL PERFIL DE LAS ONGS. Buenos Aires, FLACSO-Banco Mundial.

- FLAJ (FORO IBEROAMERICANO DE JUVENTUD). 2000. MATERIAL INFORMATIVO - 17-20 de julio. Panamá, FLAJ.
- FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 1998. EL ESTADO MUNDIAL DE LA POBLACIÓN. Nueva York, FNUAP.
- FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) y CONAJUPA (Consejo Nacional de la Juventud Panameña). 2000. Acto Cívico Interprovincial. ADOLESCENTES Y JÓVENES, SOCIOS EN EL CAMBIO. Panamá, FNUAP-CONAJUPA.
- _____. MINSA (Ministerio de Salud de Panamá) y CSS (Caja del Seguro Social). 2002. DISEÑO DE UNA CAMPAÑA EN MATERIA DE SALUD DEL/A ADOLESCENTE. Informe de Consultoría por Gilberto Toro. Panamá, MINSA-CSS.
- FUNDES (Fundación para el Desarrollo Sostenible). 2003. Resumen de Ejecución del Programa " Jóvenes de Primer Trabajo". Años 2000-2003. Panamá, FUNDES.
- Gabinete Social del Gobierno de la República de Panamá. y Naciones Unidas. 2003. OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO. Primer Informe de Panamá. Enero de 2003. Panamá.
- GADIS (Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional) y PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). Oficina del PNUD en Argentina. 1997. "CONFINES SOCIALES: ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL DE PROMOCIÓN Y DESARROLLO". Buenos Aires, Edilab Editora.
- García Canclini, Néstor. 1995. CONSUMIDORES Y CIUDADANOS. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Editorial Grijalbo.
- _____. 1999. CULTURAS HÍBRIDAS, ESTRATEGIAS PARA ENTRAR Y SALIR DE LA MODERNIDAD. México, Editorial Grijalbo.
- Garrit Geneteau, Delis. 2001. VISIÓN DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA. La Habana, Editorial Pablo de la Corriente.
- Giannareas, Jorge. 2002. ADOLESCENTES Y ESTADÍSTICA CRIMINALES EN PANAMÁ. Informe de investigación. Panamá.
- Giddens, Anthony, 1993. UN MUNDO DESBOCADO. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Madrid, Taurus.
- _____. 1995. MODERNIDAD E IDENTIDAD DEL YO: EL YO Y LA SOCIEDAD DE LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA. Barcelona, Ediciones Península.
- Giorgetti, Daniel. 2000. MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES DE SECTORES POPULARES, Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología. Buenos Aires.
- Goffman, Irving. 1980. ESTIGMA: LA IDENTIDAD DETERIORADA. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- González, Esteban y Ahluwalia, Poonam, 2002. CUMBRE DE EMPLEO JUVENIL: UNA CAMPAÑA GLOBAL DE ACCIONES PARA PROMOVER MODOS DE VIDA SOSTENIBLES Y PRODUCTIVOS PARA LA JUVENTUD CON UNA VISIÓN AL AÑO 2012". Alejandría, Youth Employment Summit (YES).
- Guerra, Lisbeth Isela; Rodríguez, Carlos Eduardo; y Herrera, Mayra Esther, 1995. EDUCACIÓN, POBLACIÓN, SEXO Y JUVENTUD. Veraguas, Plataforma de Veraguas - MOLIJUCOOP.
- Guerra, Luis Carlos. 2002. NUESTRA PRIORIDAD ES..... (un mensaje a la Juventud). Panamá, Universidad de Panamá.
- Guilfooy, Vivian y Wong, John. 2002. EDUCATION FOR WORK. EE.UU., Education Development Center.
- Guillén Ramírez, Luz María. 1985. "IDEA DEL CONCEPTO Y SIGNIFICADO DE LA JUVENTUD". En: Revista de Estudios sobre Juventud. In Pelpochtli, Ichpuchtli. N° 5 (Nueva Epoca), Crea, México, enero-marzo de 1985. México, Editorial Crea.
- Hannerz, Ulf. 1986. EXPLORACIÓN DE LA CIUDAD: hacia una antropología urbana. Nueva York, Columbia University Press.
- IFARHU (Instituto para la Formación y Aprovechamiento de Recursos Humanos). 2004. Revista: "TODOS AL NIVEL SUPERIOR", 6ª Edición, año 2004. Panamá, IFARHU.
- Iglesis L., Andrea. 2004. PUNTOS CIEGOS DE LA POLÍTICA DE JUVENTUD. En: Ejes de Referencia. Enero del 2004. www.colombiajoven.gob.pa.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura); GTZ (Agencia de Cooperación Alemana); y MINJUMNFA (Ministerio de la Juventud la Niñez y la Familia). 1999. ENCUENTRO REGIONAL SOBRE JUVENTUD RURAL: RETOS Y DESAFÍOS PARA UNA AGENDA RURAL EN EL NUEVO MILENIO. Panamá, IICA-GTZ-MINJUMFA.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 2000. "LA JUVENTUD RURAL COMO ACTOR DEL DESARROLLO

- SOSTENIBLE". San José, Memoria del Instituto Nacional de Deporte.
- Innovative Center for Community and Youth Development, 2000.
"YOUTH IN DECISION MAKING: A study on the impacts of youth on adults and organizations", Washington D.C. Innovation Center/Tides Center
- _____. 2001.
"YOUTH LEADERSHIP FOR DEVELOPMENT INITIATIVE: Broadening the parameters of youth development and strengthening civic activism", Washington D.C. Shannon Communications
- Izquierdo, Sofía y Tomas, Consuelo 1996.
CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS DE LOS ADOLESCENTES DE CUATRO REGIONES DE SALUD DE PANAMÁ. INFORME DE ANÁLISIS. Panamá, Ministerio de Salud-UNFPA.
- Jameson, Fredic. 1991.
ENSAYO SOBRE POSMODERNISMO. Buenos Aires, Edición Imago Mundi. Colección el Cielo por Asalto.
- Jara Z. Ramón. 1999.
JÓVENES Y ESPACIOS PÚBLICOS. Santiago de Chile, INJUVE.
- JICA (Agencia Internacional de Cooperación de Japón) y AMPYME (Autoridad de la Mediana, Pequeña y Micro Empresa). 2003. GUIA PARA ESTABLECER SU PROPIO NEGOCIO. Panamá, JICA-AMPYME.
- Knobel, Mauricio y Aberastury, Arminda. 1971.
LA ADOLESCENCIA NORMAL. Buenos Aires, Paidós.
- Kessler, Gabriel. 1996.
ADOLESCENCIA, POBREZA, CIUDADANÍA Y EXCLUSIÓN, en Adolescencia, Pobreza, Educación y Trabajo, Buenos Aires, Editorial Losada- UNICEF.
- Kliksberg, Bernardo. 1995.
POBREZA EL DRAMA COTIDIANO: CLAVE PARA UNA NUEVA GERENCIA SOCIAL EFICIENTE. CLAD/PNUD/Tesis Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.
- _____. 2000.
EL CAPITAL SOCIAL: CLAVE OLVIDADA DEL DESARROLLO. Documento de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. Washington D.C., BID.
- Krauskopf, Dina, 1996.
LA SITUACIÓN DE PANAMÁ. ADDENDUM AL ESTUDIO: IDENTIFICACIÓN DE PROYECTOS DE JUVENTUD EN CENTROAMÉRICA. Panamá, FNUAP.
- _____. 2000.
DIMENSIONES CRÍTICAS EN LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS JUVENTUDES" en La Participación Social y Política de las y los jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo. Buenos Aires, CLACSO/ASDI.
- _____. 2002.
"JUVENTUD EN RIESGO Y VIOLENCIA." Programa "SOCIEDAD SIN VIOLENCIA" Seminario Permanente Sobre Violencia. San Salvador, PNUD.
- _____. 2002.
LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS DE JUVENTUDES EN CENTROAMÉRICA. Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá.
- Lasswell, Harold D, 1974 .
LA POLÍTICA COMO REPARTO DE INFLUENCIA. Madrid, Aguilar.
- Leccardi, Carmen, 2002.
NÓMADAS: TIEMPO Y CONSTRUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA EN LA SOCIEDAD DE LA INCERTIDUMBRE. Reflexiones sobre las mujeres jóvenes. Bogotá, Fundación Universidad Central.
- Leis, Raúl. 2003.
"Juventud, democracia y cultura política". DEMOCRACIAS EN RIESGO EN AMERICA LATINA. Insumisos Latinoamericanos CEAIPEs, Buenos Aire. pp 515-588.
- Lozano, Claudio. 2000
EL TRABAJO DE LOS JÓVENES. En: Empleo Joven, 1, Mayo. Argentina , MAYO, Revista Estudios de Juventud Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.
- Macías, Graciela. 1996.
ESCUELA DE GESTIÓN EMPRESARIAL: COMPENDIO DESDE SU CREACIÓN". En: Juventud, Educación y Empleo. Panamá, UNESCO- Alemania.
- Maffesoli, Michel. 2000.
EL INSTANTE ETERNO: el retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Marco A. Gandásegui Hijo. 1995.
LA JUVENTUD EN AMERICA LATINA. Panamá, CELA Justo Arosemena.
- Margulis, Mario, URRESTI, Marcelo. 1998.
VIVIENDO A TODA: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades: la construcción social de la condición de juventud. Bogotá, Siglo de Hombres Editores.

- Márquez de Pérez, Amelia. 1994. THE SCHOOL-TO-WORK OPPORTUNITY ACT". EE.UU.
- _____. 1996. GENDERED JOBS, GENDERED EARNINGS IN THE PANAMANIAN LABOR FORCE. EE.UU. University of Minnesota.
- Martin Carretero, José Moisés. 2002. PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA, Documento Preparado para el Curso de Formación de Líderes Juveniles en América Latina. Lugar, FLAJ (Foro Latinoamericano de Juventud); YFJ (Youth Forum Jeunesse) y Foro Juvenil.
- Mcquail, Denis 1985. INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS, Madrid, Editorial Paidós.
- Mead, Margaret. 1971. CULTURA Y COMPROMISO. Buenos Aires, Granica.
- MEF (Ministerio de Economía y Finanzas). 1999. PERFIL Y CARACTERÍSTICAS DE LOS POBRES EN PANAMÁ. Panamá, MEF.
- MIDA (Ministerio de Desarrollo Agropecuario). Dirección de Desarrollo Rural, Francisca Muñoz – Consultora. 1998. INFORME DEL DIAGNÓSTICO PSICOSOCIAL DE JÓVENES RURALES –CLUBES 4 S- Y AGENTES INVOLUCRADOS. Panamá, MIDA.
- Del Cid, Miguel. 1985. SITUACIÓN OCUPACIONAL Y CAPACITACIÓN DE LA JUVENTUD EN PANAMÁ. Panamá.
- Ministerio de Educación de Panamá; UNICEF; IDEMI. 2000. HEY...Y LAS PELA'AS Y PELA'OS..QUÉ. "La Voz de la Niñez en un proceso de Reforma Legislativa. Panamá.
- Ministerio de Educación de Panamá. 1974. Informe Nacional. IX Congreso Nacional. Federación de Estudiantes de Panamá, Panamá, Ministerio de Educación.
- _____. Memoria. 2002. Panamá. Ministerio de Educación.
- _____. 2003. Estadísticas Educativas 2002. Panamá, PRODE.
- _____. 2004. Oferta a jóvenes en Edad de 15 a 24 años. Panamá, Ministerio de Educación.
- Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia y UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia). 2003. EDUCACIÓN EN VALORES. PLAN ESTRATÉGICO DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA. PANAMÁ 2015. Panamá, MINJUMNFA-UNICEF.
- Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia y UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura). 1997. Programa de Apoyo al Desarrollo Humano de la Juventud Panameña, INVENTARIO DE PROGRAMAS Y PROYECTOS DE JUVENTUD. Diciembre de 1997. Panamá, MINJUMNFA-UNESCO.
- MIPPE (Ministerio de Planificación y Política Económica). s.f. Comisión Nacional del Año Internacional de la Juventud 1985. DIAGNÓSTICO DE LA JUVENTUD PANAMEÑA 1970-1985. Panamá, MIPPE.
- _____. 1998. DIRECTORIO DE ORGANIZACIONES JUVENILES DEL CAMPO Y LA CIUDAD. Panamá. MINJUMNFA.
- _____. 1998. PLAN DE ACCIÓN DE LA JUVENTUD (1998-2002)". Panamá. MINJUMNFA.
- Ministerio de la Presidencia. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá. 2000. Declaración de Panamá: UNIDOS POR LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA, BASE DE LA JUSTICIA Y LA EQUIDAD EN EL NUEVO MILENIO. Panamá, Cumbre Iberoamericana de Presidentes y Jefes de Estado y de Gobierno.
- Ministerio de Salud de Panamá. 1989. COMPORTAMIENTO SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES ENTRE 15 Y 24 AÑOS EN LA PROVINCIA DE PANAMÁ. Panamá, MINSA.
- _____. 1996. MANUAL PARA COMUNICADORES SOCIALES. Panamá, MINSA.
- Ministerio de Salud de Panamá y FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 2000. PROYECTO INTERSECTORIAL Y COMUNITARIO EN DERECHOS; SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES. Marzo de 2000. Panamá, Centro de Atención Integral de Salud del Adolescente (CAIDSA).
- Ministerio de Salud de Panamá y Comisión Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. 2002. DIAGNÓSTICO NACIONAL. SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA. Noemí Farinoni. Panamá, MINSA-Comisión Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.

- Ministerio de Salud de Panamá y APLAFA (Asociación para la Planificación Familiar APLAFA). 2000. PROYECTO INTERSECTORIAL Y COMUNITARIO EN DERECHOS Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES 2000-2003". Plan operativo y cronograma de actividades correspondiente a las regiones de salud de Colón, de Veraguas y de Bocas del Toro. Panamá, MINSA-APLAFA.
- Monod, Jean .2002.
LOS BARJOTS: etnología de bandas juveniles, Barcelona, Editorial Ariel.
- Muñoz González, G . 1998.
CULTURAS JUVENILES DE BOGOTÁ, vistas desde la cultura rock". Colombia, Universidad Central / Colciencias.
- Moreno, Luis H. 2003.
LA JUVENTUD EN LA POLITICA. En: La Prensa, sección 12ª, miércoles 6 de agosto del 2003. Panamá, La Prensa.
- Nagi, Sanjai. 2002.
TRANSITION TO WORK. EE.UU., Education Development Center.
- Nanda, Serena. 1980.
ANTROPOLOGÍA CULTURAL: ADAPTACIONES SOCIOCULTURALES, Nueva York, D. Van Nostrand Company.
- Navarro Kuri, Ramiro. 1996.
CULTURA JUVENIL Y MEDIOS. México, Infoyouth Latinoamérica.
- Navia, Olga y Landivar, Jorge (editores). 1997.
LIBRO DE CONSULTA SOBRE PARTICIPACIÓN". , Washington D.C., BID.
- Noemí Farinoni y Esmeralda de Troitiño. 2002.
ATENCIÓN GINECO-OBSTÉTRICA DE LAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS EN SU CONDICIÓN DE BENEFICIARIAS DE LA CAJA DEL SEGURO SOCIAL: "UN DERECHO". Febrero de 2002. Comité Técnico de la CSS. Panamá, CSS.
- Noemí Farinoni. 2001.
TRATAMIENTO DE LAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS EN EL SISTEMA EDUCATIVO. Julio de 2001. Panamá, Ministerio de Educación, Oficina de la Mujer, en el marco del Proyecto PROIGUALDAD.
- OIJ (Organización Iberoamericana de Juventud). 2003.
"EL ESTADO DE LA JUVENTUD EN IBEROAMERICA." Madrid, OIJ.
- _____ 2002.
"INSUMOS INICIALES PARA EL DISEÑO DEL LIBRO BLANCO SOBRE POLÍTICAS DE JUVENTUD EN IBEROAMERICA", Documento Base del Proceso de Consulta tendiente al Diseño de una Propuesta de Libro Blanco sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica, a ser presentada en la XI Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud. Salamanca, OIJ.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). Oficina Regional para América Latina y el Caribe. 2003.
PANORAMA LABORAL 2003. Perú, OIT.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2004.
Asociacionismo Juvenil. Políticas de Juventud en América Latina. Enero de 2004. Cinterfor. www.cinterforp.or.uv.
- Palacios de González, Digna y Ábrego de Campos, Francia. 1985. Problemas Críticos de la Juventud. Delincuencia. Tribunal Tutelar de Menores. Comisión de estudio y Diagnóstico sobre la Juventud. Panamá.
- Parra Sandoval, nombre. 1984.
JUVENTUD Y SOCIEDAD EN COLOMBIA. Santiago de Chile, CEPAL.
- Pérez, Diego y Mejía, Marco Raúl. 1996.
DE CALLES PARCHES, GALLADAS Y ESCUELAS: transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy. Bogotá, CINEP Editorial.
- Pinnok, Roberto A. 1996.
"VENDEDORES DEL SECTOR INFORMAL URBANO Y ORGANIZACIÓN EN CENTROAMÉRICA". En: Serie Estudios. Panamá, IPEL.
- _____ 2002.
PANAMÁ: EVALUACIÓN DE PROGRAMAS/PROYECTOS DE FOMENTO DE EMPLEO JUVENIL. 2002. Conferencia dictada en el Foro "Empleo Joven", 5 de diciembre de 2002. Panamá.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). Oficina del PNUD en Chile. 2000. ASOCIATIVIDAD Y CAPITAL SOCIAL. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2000. Parte III. Santiago de Chile, PNUD.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). Oficina del PNUD en Panamá. 2002. "INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO, PANAMÁ 2002: El compromiso con el desarrollo humano, un desafío nacional", Ciudad de Panamá, PNUD.
- _____ 2003.
Depuración del Directorio de Organizaciones Juveniles. Panamá, PNUD.

- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). 2004. LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA. Nueva York, PNUD.
- Presidencia de la República de Panamá. Dirección General de Planificación y Administración de la Presidencia. 1972. ANÁLISIS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD PANAMEÑA Y DE LA SITUACIÓN DE LA FAMILIA, LA INFANCIA Y LA JUVENTUD". Panamá, Presidencia de la República.
- _____. 1991. Cumbre Presidencial del Istmo Centroamericano. Plan de Acción para el Desarrollo Humano, la Infancia y la Juventud: 1992-2000". noviembre de 1991. Panamá, Ministerio de la Presidencia.
- _____. 1995. ARTÍCULO 1 DE LA LEY ORGÁNICA 47 ORGÁNICA DE EDUCACIÓN de 1946, modificada por la Ley 34 de julio de 1995. Panamá, Gaceta Oficial.
- Prieto Lacaci, Rafael. 2002. TENDENCIAS DEL ASOCIACIONISMO JUVENIL EN LOS AÑOS 90. INJUVE. Madrid, Editorial INJUNVE.
- Reguillo, Rosana Cruz. 2000. EMERGENCIAS DE CULTURAS JUVENILES: ESTRATEGIAS DEL DESENCANTO. Bogotá, Grupo Editora Norma.
- _____. 1997. "CULTURAS JUVENILES. PRODUCIR LA IDENTIDAD: UN CAMPO DE INTERACCIONES", en Jóvenes Cuarta época, año 2, No.5 (julio-diciembre, Pág. 13. México, Causa Joven.
- Restrepo P, Adrián. 2001. APROXIMACIONES Y POLÉMICAS AL CONCEPTO DE CULTURAS JUVENILES" en PASOS 93, Segunda época. San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- Roderick Chaverri Vianetti; Guillermo Fernández; y Esmeralda De Troitiño. 1998. ANÁLISIS JURÍDICO Y ESTADÍSTICO DE LA REALIDAD DEL ADOLESCENTE EN CONFLICTO CON LA LEY Y SU COMPARACIÓN CON LA PROPUESTA DE LEY DE RESPONSABILIDAD PENAL DEL ADOLESCENTE. Panamá.
- Rodríguez, Alexis Copilador. 1993. DESAFÍOS Y ESPERANZAS: REFLEXIONES Y ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA JUVENTUD PANAMEÑA. Julio de 1993. Panamá.
- Rodríguez, Ernesto. 2000. VOLUNTARIADO, PARTICIPACIÓN, EQUIDAD Y CIUDADANÍA: LAS Y LOS JÓVENES COMO ACTORES ESTRATÉGICOS DEL DESARROLLO. Notas presentadas en el Workshop "Prácticas Optimas en Torno al Voluntariado Juvenil", organizado por la Dirección Nacional de la Juventud de la Argentina. Montevideo, Mimeo.
- Royo, Julio. 1998. DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES Y OPORTUNIDADES EN EL ÁREA DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE ADOLESCENTES EN PROVINCIAS, DISTRITOS Y CORREGIMIENTOS DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ. Panamá, FNUAP.
- Saez Marín, Juan. 1988. EL FRENTE DE JUVENTUDES. Política de Juventud en la España de la Posguerra. (1937-1960). Madrid, Siglo XXI Editores.
- Sanchis, Enric. s.f. MERCADO DE TRABAJO JUVENIL Y POLÍTICAS DE EMPLEO.—En: Revista Sociología 39. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Scope, Marketing and Information Solutions Pvt. Ltd. 2002. YOUTH EMPLOYMENT REPORT 2002. EE.UU., Prepared for the Youth Employment Summit 2002. Education Development Center, Inc.
- Serna, Leslie. 1998. GLOBALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN JUVENIL". En: Jóvenes, Formación y Empleo. República Oriental del Uruguay, OIT.
- Serrano, José Fernando. 2002. Nómadas: Subjetividades contemporáneas, producciones y resistencias. Santafé de Bogotá, Fundación Universidad Central.
- Soluciones Integrales, S.A. 2003. ESTUDIO PARA LA FORMULACIÓN DE PROYECTOS DE APOYO AL FOMENTO DE LA OCUPACIÓN ENTRE LOS JÓVENES EN EL ÁREA METROPOLITANA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ. Informe Final. Panamá, JICA-AMPYME.
- Stanley Icaza, Jorge. 2003. "SITUACIÓN DE LA JUVENTUD INDIGENA". Panamá, RELAJUR (Red Latinoamericana de Juventudes Rurales).
- Thezà Manríquez, Marcel. 2003. JÓVENES Y EMPLEO: NOTAS SOBRE UN PERMANENTE DESENCUENTRO.
- Thurow, Lester. 1975. GENERATING INEQUALITY. New York, Basic Books, Inc. Publishers.

- Tornero, José Manuel. 1998.
VIVIENDO A TODA: JÓVENES, TERRITORIOS CULTURALES Y NUEVAS SENSIBILIDADES: el ansia de identidad juvenil y la educación del narcisismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas. Santafé de Bogotá, Siglo de Hombres Editores.
- Torre, René .2002.
Nómadas: CRISIS O REVALORACIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. Santa Fé de Bogotá, Fundación Universidad Central.
- Tussie, Diana (Compiladora). 1997.
EL BID, EL BANCO MUNDIAL Y LA SOCIEDAD CIVIL: NUEVAS FORMAS DE FINANCIAMIENTO INTERNACIONAL". Buenos Aires, FLACSO - Oficina de Publicaciones del CBC Universidad de Buenos Aires.
- UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization). 2003.
"INTERNATIONAL INFORMATION AND DATA EXCHANGE NETWORK ON YOUTH". UNESCO.
- Millar, Gladis y otros. 1993.
PARTICIPACIÓN Y DERECHOS HUMANOS. NIÑAS Y JÓVENES PROSTITUÍDAS EN CENTRO AMÉRICA; EL CASO DE PANAMÁ. Panamá, UNICEF.
- Unida (Unidad en Diversidad). 2000.
"EL RESIGNIFICADO DEL DESARROLLO: ESTRATEGIAS DE TRANSICIÓN DEL PARADIGMA MECANICISTA A LA CONCIENCIA PLANETARIA", Buenos Aires, Editorial Unida.
- Universidad de Panamá, Escuela de Sociología. 1997.
DIAGNÓSTICO SOCIODEMOGRÁFICO DE LA JUVENTUD DE PANAMÁ OESTE, CENTRO Y ESTE; DE KUNA YALA; DE COLÓN Y DE SAN MIGUELITO. Trabajo elaborado por estudiantes graduandos de la Escuela de Sociología de la Universidad de Panamá.
- Wadell, Steve. 2002.
ENGAGING THE PRIVATE SECTOR. EE.UU., Education Development Center.
- Wignaraja, Ponna. 2002.
INVESTING IN YOUTH EMPLOYMENT. EE.UU., Education Development Center, Inc.
- World Conference of Ministers Responsible for Youth. 1998.
"UNITED NATIONS REPORT ON GLOBAL SITUATION OF YOUTH". Lisbon, Naciones Unidas.
- Yamada, Gustavo. 2001.
REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y FORTALECIMIENTO DEL CAPITAL SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN: LA ACCIÓN RECIENTE DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO". Documento de trabajo preparado con ocasión de la Conferencia Regional "Capital Social y Pobreza". Santiago de Chile, BID y CEPAL.
- Youth Development Network.2002.
The Youth Employment Summit:FRAMEWORK FOR ACTION. Egypt: Bibliotheca Alexandrina. Education Development Center, Inc.
- _____.2002.
INNOVATIVE YOUTH EMPLOYMENT PROGRAMMES. Johannesburg, Youth Development Network.

